



Universidad Autónoma de Guerrero



Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados

“Ignacio Manuel Altamirano”

IIEPA-IMA-UAG

**Violencia política y movimientos antisistémicos en Guerrero. El caso
de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) 1968-1972**

TESIS

Que para obtener el título de
Licenciado en ciencia política y administración pública

Presenta:

Cuauhtémoc Contreras Javier

Director de Tesis:

Dr. Raúl Fernández Gómez

Acapulco, Guerrero, México, noviembre del 2011.

DEDICATORÍA

A Pedro Contreras Javier, Donato Contreras Javier y Ceferino Contreras Ventura.

A las mujeres y hombres caídos en combate, desaparecidos, torturados, exiliados, encarcelados, perseguidos, agraviados y asesinados en la lucha por la transformación de México.

A los que empuñaron y empuñan hoy el fusil en búsqueda de libertad y de justicia en México y el mundo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
Capítulo I: Aspectos teóricos y metodológicos	
I.1.- Sistema político y violencia política.....	8
I.2.- La teoría de la violencia política.....	16
I.3.- Metodología de la investigación.....	19
A) La entrevista.....	22
B) Historia Oral y de vida.....	28
C) Biografías políticas.....	31
Capítulo II: Cuba el foco de insurrección y diáspora de los movimientos antisistémicos	
II.1.- El movimiento guerrillero latinoamericano.....	34
II.2.- México y la guerra de guerrillas.....	40
II.3.- La Asociación Cívica Guerrerense (ACG).....	51
II.4.- Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR): la vanguardia armada.....	66
Capítulo III: Perfil de los protagonistas de la vanguardia armada de la ACNR	
A) Biografía: Pedro Contreras Javier.....	77
B) Biografía: Donato Contreras Javier.....	81
C) Biografía: Santos Méndez Bailón.....	84
D) Biografía: Abelardo Velázquez Cabañas.....	88
E) Biografía: José Bracho Campos.....	93

Capítulo IV: Origen y motivos de la vanguardia armada

Comentario final y conclusión..... 103

Bibliografía..... 107

INTRODUCCIÓN.

Esta tesis analiza uno de los movimientos antisistémicos más relevantes de la historia reciente del estado de Guerrero: la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR). Se estudian las causas, actividades y desenlace de este movimiento, con una visión muy general, intentando un aporte académico sobre el conocimiento existente sobre estos grupos y que sirva, también, para enriquecer el debate sobre esta temática de por sí compleja.

La elección del objeto de estudio atiende principalmente a un carácter personal. Se trata de recoger la memoria histórica y de dar a conocer la vida y obra, de dos (de tres que eran) de los familiares, de quien esta tesis presenta, que tuvieron participación directa en la conformación de la vanguardia armada de la ACNR.

El periodo de estudio de este trabajo, abarca principalmente del año 1968, conformación de la ACNR, hasta el año de 1972, cuando muere el dirigente de la misma, y la organización queda casi aniquilada.

Conocer el perfil y trayectoria de los cinco protagonistas que aquí se presentan, abonará a comprender mejor las apreciaciones en la formación de la ACNR y sus vicisitudes, que ha dejado huella importante en nuestra historia. Ya que ha sido un pilar fundamental, en el desarrollo político y la apertura democrática en el estado de Guerrero.

El propósito de este trabajo se logró, gracias a la aplicación de entrevistas sobre trayectorias de vida, donde se les preguntó a cada uno, dimensiones importantes en su desarrollo y participación política, con lo cual se crearon las biografías de cada uno de ellos, del mismo modo se consultó diversa literatura sobre la temática en cuestión y en particular sobre la parte teórica y metodológica.

La obra está estructurada en cuatro capítulos, en el primero de ellos se presentan las explicaciones teóricas que debelan el significado del sistema político partiendo de las concepciones expuestas por sus más grande teóricos. Ello con el fin de entender la situación que se da a nivel del sistema político y que va dando origen al proceso de radicalización primero, y luego de uso de la violencia de algunos grupos sociales bloqueados o excluidos, por el sistema político.

En esta parte se presentan también definiciones y explicaciones teóricas del porqué se ha originado la violencia política, ello sirve para comprender el origen real de esta, que no se da como un simple arrebatado de los actores que la emprenden, sino que tiene orígenes más profundos en el sistema político, de igual forma sirve para entender su repercusión en el sistema político. Se incluye una referencia al método cualitativo, el cual es el utilizado para el desarrollo de esta tesis y así como también de la técnica de entrevista considerando sobre todo la historia oral o de vida, las cuales constituyeron el fundamento para la elaboración de las biografías.

Se remarca el uso de la entrevista, como herramienta para la realización de las biografías políticas que se elaboraron de cada uno de los miembros de la vanguardia, como un modelo para la obtención de los datos que se requerían y que se presentan en esta tesis, ya que existe poca información de cada uno de ellos, y la que hay por lo general no presenta aspectos más profundos de sus vidas, que sirvieran para entender su decisión de tomar las armas.

En el segundo capítulo se presenta el contexto internacional en el cual se desarrolló el movimiento del cual formaron parte los entrevistados en esta tesis. Partiendo desde la revolución cubana y pasando por los diversos movimientos sociales y políticos que se desarrollaron en diversos países de América Latina, que trataron de imitar el hecho ocurrido en Cuba; se aterriza así, en la República Mexicana, donde también hubo una gran oleada de movimientos antisistémicos, que vieron en la vía armada una posibilidad real para la consecución de sus fines.

En esta parte se hace remembranza de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), primeramente en su etapa legal y de lucha abierta, hasta que parte de sus miembros van evolucionando hacia posturas más radicales, como respuesta al hostigamiento y represión del sistema político estatal, llegando en un determinado momento al uso de la violencia, y a su transformación en Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR).

Posteriormente se analiza la ACNR y sus integrantes. La idea es conocer y entender el origen, la formación académica y política, de quienes integraron la primera célula armada de la ACNR, así como su estancia en la organización, y lo vivido en ella, principalmente las causas que lo llevaron a tomar la decisión de usar las armas para librar su lucha, y el análisis de ello.

El tercer capítulo permite tener datos biográficos más concretos, de cada uno de los elementos, y sobre todo verídicos, puesto que son ellos quienes los narran, siendo en su propia voz y bajo sus concepciones que se pudo rescatar esa información, para crear las biografías que en este capítulo se presentan, posterior a las entrevistas que se les realizó a cada uno de ellos, por largas horas.

El cuarto y último capítulo, se refiere al análisis que se realizó, tomando como base la información proporcionada por los entrevistados, con el fin de encontrar las similitudes entre los mismos, así como sus diferencias, y poder descifrar los elementos medulares para la toma de su decisión. Al final de vierte un comentario final y su respectiva conclusión.

Se espera que este trabajo, cumpla con su cometido de poder brindar y ser una referencia, para trabajos posteriores sobre el tema, y sobre todo que la información aquí inscrita sea del conocimiento de más estudiantes, analistas del tema, y lectores en general, para que conozcan y entiendan las causas, que motivaron al uso de las armas en la década de los sesentas y setentas, a muchas y muchos jóvenes principalmente que lucharon por heredarnos un mejor país, y que no son presentadas por la historia oficial.

CAPÍTULO I. ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS.

I. 1. Sistema político y violencia política.

El concepto de *sistema político* fue aportado por el politólogo David Easton (1969) en su propuesta teórica y metodológica que construyó para comprender la vida política, es decir, para entender cómo se forman las decisiones de la autoridad y cómo ellas son cumplidas o ejecutadas por la sociedad. Realizó una revisión crítica del estado que guardaba la ciencia política en Estados Unidos antes y después de la Segunda Guerra Mundial.

Señalaba Easton (op.cit.) que “antes del conflicto la teoría comprendía casi exclusivamente filosofía moral en sus diversas formas o, a lo sumo, la historia y análisis de los sistemas morales de los grandes pensadores políticos del pasado... En cambio, a partir de la Segunda Guerra se fue acumulando paulatinamente un grupo, pequeño pero preciso, de esta nueva especie de indagaciones teóricas [denominada] teoría descriptiva o empírica” (p. 17). Sostiene también que el foco de la nueva teoría era la interacción política y que el objetivo de la ciencia política era “sistematizar e imprimir coherencia y dirección a toda la disciplina” (p. 18).

La nueva ciencia política se adentró a la búsqueda de explicaciones mediante la aplicación de métodos y técnicas empíricas, en lugar de afirmar preceptos, por lo que inició un proceso de descubrimientos colocando la teoría a la vanguardia de la investigación. Su propuesta teórica se inspiró en el modelo de las ciencias que abordaban los problemas propios de su disciplina como sistema, es decir, como conjunto de elementos interdependientes cuya interacción contribuye a las características del conjunto.

El esquema ideado por David Easton (1969) contempla que el sistema político recibe del ambiente social en el que está inmerso *inputs* (insumos) y genera *outputs* (productos o políticas autoritativas) que retroalimentan, modificando dicho ambiente y condicionando así el ciclo siguiente (p.145-182).

Los insumos pueden ser de dos tipos: por un lado, exigencias y por otro lado, apoyos. Las exigencias se refieren a demandas a los responsables del poder público, de llevar a cabo o no acciones acordes a sus reclamos. El monto de

las demandas o su contenido contradictorio pueden llevar al sistema político a una situación de sobrecalentamiento, sea por rebasar su capacidad de atención a los reclamos, sea por tratarse de exigencias complejas y difíciles de tratar. Si la sobrecarga es cuantitativa, los mecanismos internos se tornan incapaces de procesar las demandas; si por el contrario, la sobrecarga es cualitativa por la complejidad de las reivindicaciones, el sistema político deviene frágil y las decisiones se orientarán sobre todo a ajustar las exigencias sociales a su posibilidad de atenderlas o cancelarlas.

El sistema político tiene como funciones: 1) la expresión de esas exigencias; 2) su regulación, sea estructural a través de “puertas” en su entrada para canalizar, filtrar o eliminar demandas (notables, partidos políticos, sindicatos, congresos, etc), sea cultural en tanto le corresponde arraigar valores y creencias que inciden en el contenido y formulación de exigencias y hacen que ciertas demandas no sea aceptadas. 3) La reducción de esas exigencias mediante su ordenamiento y síntesis por actores políticos.

El sistema político recibe como insumos apoyos, además de las exigencias. Así, si las demandas tienden a debilitar el sistema al crear tensiones los apoyos lo fortalecen, lo que se expresa en actitud y comportamientos favorables al sistema y autoridades. Easton señala que hay apoyos que se dirigen al sostenimiento de la comunidad nacional; otros que expresan su identidad con el régimen político que engloba valores como la libertad de opinión, normas como las que contiene la constitución, así como estructuras como por ejemplo el parlamento sobre las que se erige el sistema político; y finalmente otros destinados al sostenimiento de las autoridades, es decir, de quienes son titulares de roles relevantes en el sistema político.

En cuanto a los outputs o productos del sistema político, Easton nos dice que son las respuestas de las autoridades a las exigencias que recibe y que procesa en sus mecanismos internos, sea para atender las demandas a fin de preservar o ampliar los apoyos, sea para contrarrestar la creciente tensión derivada de la incapacidad o imposibilidad de resolverlas (por ser contradictoria con los valores e intereses prevalecientes en el sistema).

Se trata de respuestas en términos de decisiones autoritativas, es decir, que toman las autoridades y que asumen un carácter obligatorio, y que en cualquier versión impacta el equilibrio del sistema político. El otro elemento que señala el autor es la retroalimentación hacia el sistema político desde su ambiente, que le informa del impacto de sus decisiones y políticas.

Ante esto, se señala que "... un modelo de esta índole (sistémico) induce a suponer que es de vital importancia operar los procesos de retroalimentación. Cualquier cosa que contribuya a diferir, distorsionar o cortar el flujo de información que llega a las autoridades, redundará en detrimento de su capacidad para adoptar –si así lo desean- medidas tendientes a mantener el apoyo en el nivel que garantice la persistencia del sistema.... Lo que ocurra en esta retroalimentación tiene, pues, profunda influencia sobre la capacidad del sistema para enfrentar la tensión y persistir" (p. 229).

Si bien el enfoque sistémico privilegia el equilibrio y la permanencia del sistema político, la teoría de Easton contiene una explicación de su cambio en especial como proceso adaptativo y en el extremo como hundimiento de dicho sistema.

El autor dice que "... la acción de tensiones y la incapacidad para enfrentarlas lleva a un colapso del sistema [y que] éste podrá perpetuarse en caso de que sus miembros enfrenten adecuadamente la tensión" (p.130). Afirma que la sociedad y sus sistemas siempre están en proceso de cambio y que la estabilidad es "un estado cuyo ritmo de cambio es suficientemente lento para no crear problemas especiales... Por consiguiente, el estudio de sistemas estables comprende un caso especial de cambio, aquel en que el ritmo es lento. De modo análogo, el así llamado cambio atrae la atención hacia otro caso especial, en que el ritmo es lo bastante acelerado"... y se le califica como inestable o en transición (p.149-150).

El sistema político es un sistema abierto que está inserto en un ambiente integrado por otros subsistemas (económico, cultural, social..) desde donde provienen las demandas y hacia donde se dirigen sus decisiones y acciones orientadas a su adaptación ante circunstancias cambiantes. Es un sistema en permanente cambio que presenta un *continuum*, desde modificaciones ligeras hasta transformaciones aceleradas a las que corresponden distintas

gradaciones de tensión de acuerdo a la cantidad y calidad de las demandas que los actores del sistema deben tratar.

El sistema político es en esencia un conjunto de interacciones a las que caracteriza la tensión, porque trata exigencias que activan diferencias entre los actores políticos y genera decisiones que modifican de alguna manera su funcionamiento actual y la subsecuente cantidad y calidad de las demandas. Son las perturbaciones el origen de las tensiones y pueden provenir tanto del entorno del sistema político como de su interior. Grandes perturbaciones generan modificaciones esenciales al sistema, incluso pueden producir su desaparición si no hay la respuesta adecuada.

Easton señala que "... la tensión... es la situación que se produce cuando algunas perturbaciones, tanto internas como externas, amenazan con desplazar las variables esenciales del sistema político [capacidad de tomar decisiones relativas a la sociedad y de que sean aceptadas por la mayoría como autoritarias u obligatorias] más allá de su margen normal y hacia algún límite crítico, impidiendo con ello que el sistema funcione según su modo característico" (p. 136).

En suma, el sistema político enfrenta tensiones crecientes cuando la cantidad de demandas rebasan su capacidad de tratamiento, o cuando por su contenido no puede obtener respuestas positivas al ser antagónicas al modelo de sistema en razón de sus valores, formas constitucionales y estructuras. También cuando las instituciones políticas que vehiculan las exigencias, no las incorporan a sus programas, es decir, cuando los actores sociales no encuentran o no pueden crear órganos para negociar y obtener respuestas positivas a sus demandas. En el extremo, la aparición de exigencias enarboladas de manera radical señala la existencia de un sistema político incapaz de incorporarlas y procesarlas por lo que los actores sociales buscan transformarlo o derrocarlo.

A partir de la propuesta de David Easton, otros autores han abonado a la conceptualización del sistema político. Ángel Álvarez (s/f) señala entre otros a Gabriel Almond quien definió al sistema político como un sistema de interacciones que realiza funciones de integración y adaptación, en el que los

insumos (inputs) son la socialización y reclutamiento político, la articulación y la agregación de intereses, y la comunicación política; mientras que los productos (outputs) son la elaboración de normas, su aplicación y el juicio conforme a las normas. Por otra parte, Leonardo Morlino (1985) indica que esas interacciones se relacionan con el uso o la amenaza del uso de la coerción física legítima.

Karl Deutsch citado por Álvarez (op. cit.), establece que el sistema político es un sistema de comunicación en la que el gobierno es el centro de la toma de decisiones, las que se toman con base a la memoria y valores del sistema y se orientan en función del flujo de informaciones que provienen, tanto del interior del propio sistema como de fuera. Las complicaciones derivarían esencialmente de los bloqueos en el flujo de información. De Samuel Huntington dice que “el término *sistema político* [designa] un conjunto formado por unas determinadas instituciones políticas, que tienen unas determinadas expresiones formales identificables en el régimen jurídico, en relación con un cierto nivel de participación que se manifiesta en conductas observables empíricamente y referidas al ejercicio del *poder* político por medio de las instituciones y los actos del gobierno” (p. 6. Huntington, citado por Morlino (op.cit.), afirma que éste sucede cuando hay modificaciones en los componentes principales del sistema político: 1) la cultura, 2) la estructura, 3) los grupos, 4) el liderazgo y 5) las orientaciones políticas.

David Apter, según Chawki Gaddes (2011), nos dice que del sistema político destacan sus imperativos de establecer y mantener la comunicación con su medio ambiente, y del monopolio de la coerción, es decir, que la función esencial del sistema político es establecer un cierto equilibrio entre comunicación y coerción, porque la prevalencia de la coerción conduce a una ruptura de la comunicación y por tanto el bloqueo de informaciones y opiniones hacia el sistema que deviene incapaz de cumplir su cometido. Por el contrario, una gran libertad de comunicación abona al buen funcionamiento del sistema.

De acuerdo a sus teorías y definición de sistema político, así como con propósitos esquemáticos y comparatistas, los autores arriba mencionados elaboran tipologías de acuerdo a su definición de sistema político (Álvarez, op. cit.). Por ejemplo, Easton señala sistemas políticos desarrollados y en

desarrollo, y abiertos (democráticos) y cerrados (autoritarios); Huntington, en función de la relación institucionalización-participación, clasifica los sistemas políticos básicos en función de la alta o baja participación política, denominando a los primeros *cívicos* y a los segundos, *pretorianos*, señalando que existe una correlación entre una mayor participación y mayor institucionalización. Duverger por su parte elabora su tipología en función del régimen político (liberal o autoritario) y del sistema económico (socialista o capitalista, habría entonces los siguientes tipos de sistemas políticos: de democracia socialista y liberal, y de dictadura socialista y autoritario capitalista.

Alain Touraine (1993) define al sistema político como el espacio en el que los actores sociales y estatales procesan las demandas sociales y elaboran las decisiones que orientan y norman la vida de una unidad social concreta, es decir, “un conjunto delimitado en el tiempo y en el espacio, que rige su organización y funcionamiento”. (p.145)

El sistema político, para Touraine, es el lugar en donde se expresan y procesan las demandas sociales pero también las orientaciones de la autoridad. Es un espacio relativamente abierto, pues en él participan pluralidad de actores. Sin embargo, señala que las instituciones políticas (y por ende el sistema) están determinadas por el campo de relaciones sociales, en especial por la dominación que ejerce la clase superior, lo que significa que hay demandas que no son negociables.

El sistema político está acotado por la dominación que ejerce la clase superior sobre él, así como por la complejidad de la situación histórica y por problemas de la propia unidad política que debe aportar una cierta integración, adaptarse a los cambios, y relacionarse con otros sistemas políticos. Transcribe las relaciones sociales o de clase en el juego de influencias que caracterizan el proceso de toma de decisiones y adquiere autonomía en función de la diversidad existente en la unidad territorial (país) del que es expresión, así como de la intensidad de la movilización social y política de esos actores.

El sistema político es el lugar donde se opera la transformación de las relaciones y demandas sociales en reglas para la organización y funcionamiento de la sociedad general. Las decisiones tomadas y normas

decididas quedan circunscritas a los límites impuestos por los intereses predominantes. No todas las demandas son incorporadas y, por el contrario, las que atentan contra dichos intereses son mantenidas al margen de la legalidad y en el extremo son reprimidas.

Un sistema político abierto es aquél que reproduce de manera más directa las relaciones conflictivas entre actores sociales y las transforma en lucha de influencias para la toma de decisiones. Un sistema político cerrado es, por el contrario, aquel que no permite la incorporación al marco institucional de actores y exigencias que cuestionan y atentan contra las orientaciones e intereses fundamentales en los que se sustenta la integración políticas. Un sistema político abierto corresponde y anima a un régimen democrático; un sistema político cerrado a un régimen autoritario. Un régimen democrático permite y privilegia el cambio por la vía de las reformas; mientras que en un régimen autoritario, el cambio sólo se logra por la vía de las presiones y la confrontación desde fuera y en el extremo por la violencia ejercida por los actores excluidos, perseguidos y reprimidos.

Alain Touraine señala la existencia de cuatro tipos de conductas colectivas, tres de ellas referentes a los niveles de la acción social de una sociedad territorial determinada: las que se presentan como resistencia a la autoridad y expresan una crisis de la organización social (reivindicaciones), las que manifiestan el conflicto de clases y una exigencia de modernización sobre bases distintas (movimiento social), y las que se desenvuelven en el campo de la representación y procesos decisorios y son expresión del bloqueo del sistema político (presiones). La cuarta conducta colectiva es aquella que tiene como objetivo destruir la dominación social y transformar cualitativamente el sistema político y el Estado, tipo de acción que corresponde a una coyuntura de crisis revolucionaria (lucha crítica).

A lo largo de su lucha un actor social y político puede recorrer todas las formas de lucha. Por ejemplo, la clase obrera puede iniciar su lucha por una reivindicación; su fracaso a este nivel la puede llevar a ejercer presiones políticas para incidir en las decisiones en favor de sus demandas; finalmente el bloqueo del sistema político, su exclusión y represión, la pueden llevar a una

lucha por derribar el Estado, y transformar el sistema político para sentar las bases de una forma distinta de estructuración social y orientación general de la sociedad (movimiento social total). Pero existe otra clase de lucha que no parte necesariamente de la acción de clase sino de la acción de actores configurados en el terreno propiamente político, vanguardias armadas que actúan en una coyuntura de crisis estatal y del bloqueo total, incluso regresivo, del sistema político (movimientos críticos).

En suma, el sistema político es el lugar donde se procesan las exigencias y demandas sociales y se toman decisiones para atenderlas o para resolver problemas de la colectividad territorial. Caracteriza al sistema social el proceso de cambio permanente, pues una decisión y la consecuente acción de la autoridad (autoritativa o autoritaria) para resolverla, modifican de manera leve hasta intensa la forma precedente del sistema político, condicionando, así, el inicio del ciclo de demandas subsiguiente. Toda demanda genera “turbulencias” y tensiones porque implica un proceso de presiones y estrategias para la toma de decisiones entre actores políticos con intereses y visiones distintas y hasta antagónicas; también, porque la decisión modificará en mayor o menor medida al sistema político.

El sistema puede tener problemas cuando la cantidad de demandas sobrepasan la capacidad para atenderlas, o cuando por su contenido crítico crean dificultades para su tratamiento o no son aceptables. En el extremo, la incapacidad del sistema y de las autoridades de resolver estos retos pueden llevar al hundimiento de la sociedad, o a su transformación.

El sistema político es el espacio de la negociación entre representantes institucionales y transcribe las características y demandas que derivan de las relaciones sociales o de clase de la colectividad territorial o país. Es un sistema abierto (democrático) o cerrado (autoritario) pero siempre supeditado a los límites impuestos por los intereses sociales y orientaciones predominantes. Por eso, no todas las demandas son aceptables, o al menos no aceptables en los términos que signifiquen afectaciones fundamentales a las bases en las que se sustenta el sistema político.

Caracteriza al sistema político de un régimen democrático el tratamiento y respuesta de demandas en el marco de las instituciones, que pueden ir modificando y ampliando los límites de lo que es negociable. Un sistema político de un régimen autoritario tenderá a identificar de manera directa sus límites a los intereses de la clase o coalición dominante, cerrando y bloqueando al sistema político y propiciando con ello desde movilizaciones para abrir el sistema hasta acciones críticas para derribarlo. El proceso político puede derivar en reformas o en la transformación del sistema político y del Estado, dependiendo de la manera como se desenvuelva y la posibilidad de abrir y modificar al sistema político.

I. 2. La teoría de la violencia política.

Diversos teóricos han analizado y dilucidado el origen del tipo de la violencia política, Ted Rober Gurr (1974) escribe al respecto que, “las instituciones, las personas y las políticas de los gobernantes han provocado la furia violenta de sus subordinados nominales desde los comienzos de la vida política organizada” (p. 12).

Gurr de igual forma define a la violencia política como: “Cualquier ataque colectivo interno contra un régimen político, sus personajes - incluyendo los diferentes partidos de la oposición o en el poder – y sus programas (...) Bajo el mismo concepto figura la revolución, definida, comúnmente, como cambio sociopolítico fundamental obtenido en forma violenta. También comprende guerra de guerrillas, golpes de estado, rebeliones y motines (...) los actores de la violencia política pueden apreciarla como un medio de exponer sus demandas o de oponerse a reglas o disposiciones indeseables. La violencia limitada también puede ser útil para los mandatarios o para un sistema político general, especialmente como una expresión de malestar social, cuando otros medios de plantear exigencias resultan inadecuados” (p. 12).

Sidney Tarrow (1994), por otro lado, expone, “la violencia es el rostro más visible de la acción colectiva, tanto en la cobertura que los medios contemporáneos les ofrecen como en el registro histórico (...) para los grupos pequeños, la violencia es el tipo de acción colectiva más fácil de iniciar sin recurrir en grandes costes de coordinación y control” y cita a Tilly “las fuerzas

represivas son las responsables de la mayor parte de los muertos y los heridos, mientras que los grupos a los que pretenden controlar son los que más daños materiales producen” (p. 184 y 185).

La violencia política se manifiesta entonces como una respuesta de los actores políticos contrapuestos y excluidos por el sistema político, que al sufrir esa disyuntiva, optan por formas de manifestar su descontento que se enmarcan fuera de lo legal, y que van encaminadas a presionar o causar daño a quien o quienes se negaron en un primer momento a resolver sus demandas, y además los reprimieron.

Para entender mejor el desarrollo y transformación del descontento en violencia política, retomando a Gurr plantea que, “La secuencia primordial de causa y efecto en la violencia política es, primero, el desarrollo del descontento; segundo, su ascensión al plano político; y tercero, su transformación en actividad violenta contra instituciones y actores políticos” (p.17).

Cuando los grupos que se manifiestan violentamente contra el sistema político o Estado, adquieren un mayor apoyo en el uso de la fuerza y tienen una cierta capacidad coercitiva, la violencia política va escalando su aplicación, “la violencia política adquiere una magnitud mayor, y puede degenerar en guerra civil, cuando tanto el régimen como sus opositores tienen un poder coercitivo y un apoyo institucional más o menos igual” (p. 25).

La violencia política se torna cada vez más difícil si las partes en pugna no solucionan el conflicto de una manera en que los dos queden conformes, o como escribe Cosser (1967), “en el estado de naturaleza, para usar la terminología hobbsiana, el conflicto, así se sostenga, por lucro, por seguridad o por gloria, “cesa solo con la muerte” (p. 41).

De igual forma, “puede considerarse a la violencia interna producida dentro de un sistema social como una respuesta al fracaso de la autoridad establecida, que no consiguió hacer oír las demandas de los nuevos grupos. Es una señal de peligro así como un medio por el que dichos grupos reclaman sus derechos. Las rebeliones – escribe William Kornhauser – son la manera de hacer llegar demandas a las autoridades, ya sea con el fin de cambiar actos específicos de

los gobernantes o para alterar las estructuras de poder. Constituyen una alternativa a los modos establecidos y ordenados de presentar reclamaciones a los que detentan el poder” (p. 93).

Esto es precisamente lo que con anterioridad se ha mencionado, al no existir los canales adecuados para la resolución de las demandas sociales, y al no recibir respuesta alguna por quienes son los encargados de ello, cuando surgen movimientos que presionan para hacer valer sus derechos, estos son bloqueados y reprimidos, lo que va originando una radicalización, que se va acrecentando hasta llevarlos a tomar otras vías, que no siempre son las adecuadas.

En ello, la ideología se presenta también como un factor de primera importancia muchas de las veces, y que sirve para fortalecer, el carácter legítimo que los que emprenden la violencia, le dan a esta, Gurr por ello explica que: “las doctrinas son convencionalmente catalogadas como “ideologías” que, en su forma más alambicada, pueden servir para estimular la percepción común de los descontentos; ofrecerles explicaciones minuciosas de las causas de su desagrado; aprobar normativamente una acción violenta contra blancos políticos; e identificar las metas utópicas a las que uno puede llegar por medio de la violencia. Las ideologías generales son más propias de los agitadores políticos que de sus seguidores, y por lo regular se propalan lo mismo antes que después de un suceso revolucionario” (p. 120).

La violencia política entonces, tiene también, en muchos casos un origen en la carga ideológica que pregonan los grupos que luchan contra el Estado o sistema político.

El Estado para contrarrestar las expresiones de violencia y hacer valer las reglas que el sistema político ha creado, busca a través de la fuerza pública de la cual es depositario legal y legítimo, controlar y reprimir las acciones de violencia emprendidas por los descontentos, pero para ello, debe de enmarcarse en una serie de requerimientos legales y legítimos, Adela Cortina (1996) hace referencia a esto, cuando escribe que:

“En principio, para que el estado pueda ejercer la violencia con una moral suficiente, se exigen de él al menos tres tipos de actuación: recurra a la violencia indispensable, dentro del ámbito de la legalidad, que no aumente la violencia existente con sus actuaciones y, por supuesto, que sea legítimo” (p. 64).

Con esta exposición Adela Cortina muestra las justificaciones que el Estado debe tener para su actuación, y poder ejercer el uso de la fuerza contra los grupos disidentes, entendámosla como violencia de Estado o gubernamental, que debe de ser realmente justificada y necesaria, y no únicamente como actuación excedida y precipitada del Estado o sistema político, para tratar de exterminar la actividad violenta de los grupos que contra él se manifiestan, y que no siempre es la mejor forma de terminar con el conflicto.

Ver únicamente a la violencia como un acto criminal, y creer que con el mero uso de la fuerza, se va a contrarrestar su uso, no resulta positivo. Así, “en los tiempos modernos la violencia en modo alguno se identifica con la idea de crimen pero tiende a ello. La era “proto-penal” no criminaliza la violencia como tal sino determinados resultados de ella o algunos de sus objetivos” (Ariostegui, 1996: 21).

Hasta aquí se comprende que la violencia política, tiene orígenes que van más allá de la pobreza, o de la acción desesperada de individuos fanatizados, enfermos psicológicos o desfasados, el mero hecho de ser pobre no genera la violencia.

Así se tiene que, la pobreza, aunada con condiciones sociales y políticas que se vuelven insoportables para algunos grupos, que han transitado por un proceso de politización, y de acción primeramente circunscritos a la legalidad, y que no han tenido respuestas satisfactorias a sus demandas, los encaminan a la toma de las armas como única vía para el logro de sus demandas.

I. 3. Metodología de la investigación.

Toda investigación científica requiere de un método en el cual guiarse para llegar al objetivo particular que busca, y obtener los resultados positivos esperados. Así se tiene, que las ciencias sociales al igual que las demás,

requieren de determinadas técnicas y métodos de investigación que les sirvan de guía para llegar al establecimiento de sus conclusiones y puedan demostrar con ello una línea seguida de investigación y comprobación en el producto de la misma.

Existen diversas formas para llegar a la comprensión de un tema en particular, algunos científicos para realizar sus investigaciones utilizan por ejemplo el método cuantitativo, que tiene que ver más con la realización de encuestas, y manejo de ciencias exactas, por ejemplo en la ciencia política; para estudios electorales principalmente, y que los lleva a obtener resultados más exactos en cuanto a lo que buscan que generalmente son cuestiones numéricas, en este método de acuerdo con W. L. Miller (1995), “frecuentemente, ciencias naturales pueden manipular la naturaleza con cuidado y de forma controlada para observar las consecuencias. A gran escala, los que estudian la política no tienen generalmente esa opción y si la tuvieran generalmente la rechazarán” (p. 161).

Como escribe Miller, en el estudio de las ciencias sociales y particularmente la política, no se puede “experimentar” con la mayoría de los asuntos que se estudian, pues se pueden salir de control generando problemas más serios y graves, a diferencia de las ciencias exactas o las naturales, donde la sociedad como tal no está tan involucrada, o al menos no participa en esos estudios o experimentos que se realizan.

El objetivo de esta tesis como lo señalo en la introducción, es el de conocer las razones principales que exponen algunos de los actores principales de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), y que posteriormente se convierte en Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), con respecto a su decisión de conformar una vanguardia armada, y hacer uso de la violencia como un medio decisivo para lograr los objetivos que se planteaban, ¿Qué fue realmente lo que los llevo a tomar esa decisión? Es lo principal que se busca

responder, y para ello recorro a la utilización del método de investigación de tipo cualitativo¹.

“Aunque el papel que han representado los métodos cualitativos en la ciencia política haya sido subestimado, su importancia ha sido enorme: desde el estudio de individuos o grupos dentro del escenario político formal al de las actitudes políticas y comportamiento de las personas que están fuera de él (ya sean votantes o miembros de las elites)”. (p. 145).

Fiona Devine escribe esto, haciendo alusión a que en nuestro campo de estudio; la ciencia política, particularmente muchas y muchos investigadores y analistas han subestimado la importancia y utilización de este método, cuando en realidad ha servido de mucho, principalmente en el estudio y conocimiento de las cuestiones que tienen que ver con las actitudes y comportamientos de las y los ciudadanos ante determinadas decisiones que toman sus representantes, por ejemplo el caso que analizo aquí y que tiene que ver con el descontento que se generó en la ciudadanía por las actitudes autoritarias y despóticas de su gobernante, que al ver afectados sus derechos o intereses buscaron la manera de reconquistarlos.

Devine manifiesta asimismo que el método cualitativo ha sido de suma utilidad para la ciencia política, porque ha socorrido a favorecer el estudio del comportamiento político de las y los ciudadanos, es decir; concebir la toma de decisiones positiva o negativamente en determinadas circunstancias o, bajo algún problema en particular, y explica que lo que se intenta con la utilización de este método es que se considere a los actores políticos como seres sociales conscientes que configuran el mundo de la política a la vez que son ellos también son configurados por él, es decir son parte de un todo al cual ordenan y son ordenados a su vez por el mismo.

Del mismo modo es significativo imprimir que el método cualitativo, en este caso es aplicado a deducir e indagar las razones que cada individuo expone,

¹ La expresión métodos cualitativos designa de forma genérica diversas técnicas entre las que se encuentran la observación participante (observación y participación, ya se realicen de forma abierta o encubierta) y las entrevistas en profundidad (ya sean individuales o en grupo).

como su fundamentación en determinado rol de juego, es decir “lo que debería quedar claro es que éstos son más apropiados cuando el objetivo de la investigación es la experiencia subjetiva y el significado que cada persona le da” (p.146).

Por decir de los entrevistados, aquí cada uno explica sus razones y motivaciones que los llevó al uso de las armas, para conseguir lo que buscaban, y como las razones que presenta uno, no son las mismas que las de los demás, cada elucidación es única, si bien algo parecida, pero tienen diferentes significados y motivaciones en cada uno de los actores.

Devine citando a Bryman (1997), subraya que por estas y otras razones, el método cualitativo a sido objeto de diversas críticas “la investigación cualitativa se considera no representativa y atípica, y sus hallazgos impresionistas, poco sistemáticos e, incluso, peculiares. Para terminar, la investigación cualitativa no puede ni reproducirse ni compararse y, por lo tanto, tampoco puede ser la base de generalizaciones. La investigación cualitativa genera resultados “blandos”, no científicos. Por lo tanto las principales críticas dirigidas a los datos cualitativos son que no resultan fiables, que las interpretaciones de sus hallazgos son difíciles de evaluar y que no es fácil que sirvan de base para generalizaciones” (p. 149).

Se asume entonces que el método cualitativo es de suma utilidad para la ciencia política, personalmente utilizo este método para el desarrollo de esta tesis, porque se me hizo más viable desarrollarlo, y sobre todo el de una de sus herramientas para la investigación; la entrevista, la cual me llevó a obtener lo que buscaba.

A). La entrevista

Averiguar las memorias, junto con testimonios de los protagonistas de un determinado suceso a través de su misma explicación, es de suma importancia, puesto que brinda información de primera mano en voz de los mismos actores e ilustra su desempeño en tal acontecimiento, donde se puede obtener información muy valiosa que no se encuentra en otras fuentes, como el caso aquí analizado, que tiene que ver con las razones que exponen unos

individuos para participar en cuestiones que ponían en riesgo lo más valioso que tenían; sus vidas.

Con la entrevista se consigue información que la generalidad de las veces no ha sido escrita, y lo trascendental es que esa información es proveniente de los actores principales de los sucesos históricos (como los de esta tesis), el hecho es pues, narrado por ellos y los datos que obtenemos son propios y bajo sus propias voces, manifiestan su visión de las cosas y expresan ese suceso a como ellos lo conciben y sus razones de participar en el, como protagonistas.

Gracias al uso de la entrevista, a la cual Pilar Folgera (1999) define como: “La entrevista puede articularse como un instrumento para recopilar cierto tipo de información, en un determinado medio social y en una determinada situación. La entrevista es importante en los trabajos sobre hábitos de vida cotidiana, mentalidades, valores sociales y sobre aquello que carece de documentos escritos. Durante la entrevista el investigador puede obtener información privilegiada acerca de cómo se produjeron determinados hechos históricos” (p. 32).

Entonces se tiene que la entrevista es una muy buena herramienta para la recolección de cierta información, principalmente aquella que no se encuentra escrita, en ningún lugar, y más aún que tiene que ver con hechos históricos de los cuales no se ha dado cuenta y existen mínima información al respecto, para el caso de la investigación.

Pilar Folgera además escribe que existen dos tipos de entrevistas las cuales identifica como: entrevista y cuestionario estándar, y entrevista no estructurada o parcialmente estructurada, para el desarrollo de esta tesis este se utiliza el segundo tipo de entrevista, siendo también entrevistas en todos los casos de tipo formal, mismas que fueron guiadas.

Las entrevistas formales en el mayor de los casos, son en lugares cerrados y donde el entrevistador y el entrevistado no tengan otras distracciones o puedan ocurrir interrupciones en el proceso de la entrevista.

Lo que los especialistas escriben, es que lo más recomendado, es que las entrevistas se desarrollen en lugares cerrados, libres del ruido, y donde solo

este el que hace la entrevista y, el entrevistado, para que de este modo se pueda facilitar un mejor trabajo, donde, el entrevistado explique detalladamente algunos aspectos que le sean de más conocimiento y que de igual forma sean de gran interés para quien le realiza la entrevista.

Wilkie (1993) señala que también se debe de buscar la manera de estimular el debate con el entrevistado, y que algunas de las veces, el entrevistador debe tomar posiciones que no son las propias, pero en cambio para lograr su objetivo de entrevista es preciso hacerlo. “La entrevista de historia oral es cooperativa y no conflictiva: se trata de ayudar al entrevistado a recordar más y mejor información, es decir, a facilitar sus recuerdos sobre el tema o temas de su interés” (p.4).

De igual forma para la ejecución de las entrevistas en este asunto se realizó una investigación previa, en las fuentes documentales existentes y más cercanas de los personajes que iba a entrevistar, ello con el fin de tener una idea básica de las características fundamentales de los individuos y el papel que jugaron en la organización ACNR.

Con esa información clasificada procedí a contactarlos y concretar las fechas para llevar a cabo sus entrevistas, sirviéndome de que a todos los conozco personalmente y lo cual me facilitó aún más la realización de las entrevistas. Antes de la realización de las entrevistas, siguiendo los procedimientos de los autores citados, se procedió a explicarles de manera general de lo que se trataba la tesis, y lo que al entrevistarlos a ellos en particular, como principales protagonistas de ese movimiento gestado en nuestro estado en las décadas de 1960 y 1970, esperaba se esperaba rescatar.

Las entrevistas que aquí se presentan por tanto son sobre los testimonios de personajes significativos en una etapa por la democratización del estado Mexicano y particularmente Guerrero, su contribución al cambio democrático en el estado es invaluable y es menester reconocerles tal mérito.

Los especialistas en el desarrollo de entrevistas señalan también, que la destreza que tenga el entrevistador para realizar sus entrevistas depende fundamentalmente del conocimiento que tenga del tema, de su objetivo de

estudio, y sobre todo que sea capaz de ir guiando la entrevista que haga que el entrevistado le brinde la información que busca realmente encontrar. “La habilidad para entrevistar es algo que algunas personas poseen de forma natural. Los historiadores orales usan las mismas técnicas que los antropólogos, los sociólogos o los periodistas” (Folgera, 1999:32).

Así tenemos que de acuerdo con Folgera hay algunas personas que saben o entienden más rápidamente el proceso de realizar entrevistas, o lo traen por “naturaleza” y lo ejecutan de manera tal que rápidamente obtienen lo que buscan, mientras otras quedan frustrados en lo que buscan, considero que lo uno o lo otro depende de la preparación de cada individuo y que conozca bien el método para llevar a buen término sus entrevistas.

Existe un gran número de obras que recogen parte de entrevistas hechas a individuos participantes en algún hecho histórico, como el que aquí me ocupa, o miembros destacados del deporte, la cultura, entre otros. La entrevista sirve como ya he mencionado, muchas de las veces, o la mayoría, para conocer esa historia no existente en documentos impresos, y que gracias al uso de esa herramienta se puede rescatar, escribir y sobre todo transmitir a quienes no conocieron a ciencia cierta algún suceso de relevancia, o no tienen un punto de vista diferente al que se les ha presentado como oficial y verídico².

Con esta herramienta se han rescatado diferentes experiencias y ejemplo de ello son las obras en este asunto como: “*Con la mirada en alto, historia de las FPL*”, de Marta Harnecker, “*Las vidas de Pedro Antonio Marín Manuel Marulanda Vélez TIROFIJO*”, de Arturo Alape, “*La guerrilla guatemalteca en imágenes, entrevistas al comandante CÉSAR MONTES*”, de Mónica Morales Flores.

Obras literarias y que dan cuenta de sucesos históricos desarrollados en Latinoamérica, sobre acontecimientos de los cuales hay poca información en la mayoría de los casos, lo que sobresale aquí, es que estas obras son narradas y explicadas por los propios protagonistas, como en el caso de Manuel

² Como en el caso de muchos hechos históricos que han quedado en el olvido, por no existir quien los escribiera o haber hecho desaparecer la información que sobre ellos existía, como por ejemplo los crímenes cometidos contra la población en la llamada “guerra sucia” en el estado de Guerrero.

Marulanda Vélez, comandante en jefe de la guerrilla más longeva del mundo, las FARC-EP, y que murió no hace mucho tiempo, lo más importante es que en ese libro “Tirofijo” narra su vida y como se vuelve guerrillero.

Tenemos por tanto que la entrevista debe seguir utilizándose y se debe de alentar su uso en las ciencias sociales, puesto que son de gran utilidad para el desarrollo de investigaciones donde la información escrita es escasa o nula, y claro también donde podamos encontrar gente que haya participado en esos sucesos y que aún viva.

En este apartado, se mencionó también lo que se conoce como la historia oral, un tipo de historia producto como su nombre lo indica de la narración de los individuos, participantes en sucesos históricos, o transmisores de conocimientos a sus descendientes, para lo cual también ha sido fundamental el uso y desarrollo de este tipo de historia, desde el comienzo de la humanidad.

B). Historia oral y de vida

La historia oral (Mateo, s/a: 1) ha sido un recurso de los seres humanos desde sus inicios como especie, una herramienta para transmitir a las generaciones siguientes sus conocimientos, su cultura, su historia, los métodos para seguir vivos como especie humana³ y los conocimientos que en general lo han formado como la especie dominante en el mundo y también como hilo conductor de nuestra identidad como seres humanos.

Utilizada como herramienta de investigación, la historia oral sirve para conocer las explicaciones que los actores de un determinado suceso dan sobre ello, por ello es muy valiosa su utilización, pues no es la interpretación de un analista, historiador, sociólogo, etc. Sobre el mismo tema pero sin haber estado allí y mucho menos ser parte de ello, la historia oral muestra a quien sí fue parte del suceso y que ahora lo cuenta.

“La utilización de testimonios directos de quienes participaron en la gestación de un proceso histórico ha sido objeto de numerosos análisis y

³ Como lo siguen haciendo principalmente muchas tribus africanas y grupos indígenas en los diferentes continentes.

utilización por parte de diversas disciplinas: museología, sociología, antropología, psicología, lingüística... entre otras” (Mateo, s/a: 2).

Entonces entiendo que la historia oral, ha sido un gran recurso para el análisis, entendimiento y explicación de diversos sucesos históricos, y mediante ella se pudieron rescatar las explicaciones que en ningún lado se han encontrado o al menos conocido, sobre algún tema determinado.

“Compartiendo el interés por el enfoque biográfico que hoy se da en las ciencias sociales y humanas, la historia oral ha venido a cubrir un vacío manifiesto en la historiografía contemporánea. Así, en las últimas tres décadas, un conjunto de puntos de partida conceptuales, métodos de análisis y herramientas de investigación le han permitido a la historia oral consolidarse como una práctica de investigación científica y adquirir el perfil de un amplio "movimiento" de interacción académica y disciplinaria. Más aún, el enfoque biográfico ha sido un decidido impulsor de la revaloración de los métodos cualitativos y ha propiciado no sólo su utilización, sino su enriquecimiento con el aporte de nuevos enfoques y perspectivas de análisis, básicamente y en torno a lo que constituye su materia primaria: la oralidad” (Aceves, s/a:1).

Esa “oralidad”, es lo más importante en este tipo de historia, pues es lo esencial, es decir es ello lo que hace a la historia oral que sea un tipo de historia particularmente diferente a los demás, pues con los testimonios orales de los individuos, se entienden mejor determinadas cuestiones y sobre todo se conocen.

La palabra hablada es entonces, el medio transmisor principal de este tipo de historia, a través de la palabra hablada se conocen los hechos que se buscan, y se van transmitiendo, pero para que no se queden ahí y se pierdan, es preciso rescatarlos y transformarlos en palabra escrita.

“La historia oral es un término que viene mayormente asociado al campo de la historia, y concretamente de la historia social y sus derivaciones, tales como la historia local y popular. En la actualidad, la historia oral es una disciplina asociada a la práctica historiografía que se enfoca a los acontecimientos y fenómenos inmediatos o contemporáneos. La historia de vida es un término que se refiere más al campo de acción de la antropología y la sicología, pero también de la sociología. La técnica de investigación ha sido relevante en dichos campos casi desde sus orígenes. El enfoque biográfico sería un término de acuñación mas reciente que corresponde al campo de la sociología de corte cualitativo, desarrollado en los últimos 25-30 años”. (p.2).

La historia oral ha servido en muchos de los casos para recuperar los testimonios de aquellos que han sido excluidos por los analistas, historiadores, o escritores que solo toman en cuenta a los “vencedores” para referirnos al tema de investigación aquí desarrollado⁴.

“Esta “nueva” historia acerca perspectivas de sectores mucho más diversificados que la historia tradicional, actores que no son tenidos en cuenta, grupos marginales, opositores a los sectores que tradicionalmente detentan el poder. La historia oral empieza por cuestionar la objetividad defendida por los historiadores profesionales científicos o positivistas del siglo XIX que defendían la supremacía total del documento escrito sobre la narración oral” (Mateo, s/f:2).

Por su parte, Jorge Aceves (s/a) afirma que:

“Gracias a su contacto e interacción con otras ciencias sociales, la historia oral fue gradualmente adquiriendo, adoptando, apropiándose de un conjunto de conceptos, métodos, instrumentos y técnicas específicas, modelos de trabajo y estilos de vinculación social que, desde las otras disciplinas sociales y humanistas, parecieron útiles y apropiadas para sus objetivos. Ellas fueron la

⁴ Diversos son los ejemplos de ello, y generalmente sabemos que “los vencedores” crean la historia en su favor y alabando sus triunfos, mientras que a los vencidos se les da el papel de totales perdedores y se les descalifica totalmente, tanto así que los logros que hayan tenido en algún momento quedan en el olvido.

antropología, la psicología, la sociología, la lingüística, el folclore y los estudios literarios, entre otras disciplinas” (p.2).

Esta vinculación como se observa ha permitido a la historia oral hacerse más rica, y con más elementos para utilizarla y poder conseguir con ella un fin de investigación determinado, en ciencia política en este caso la utilizo para lograr mi objetivo particular.

La “historia de vida” forma parte de las llamadas “fuentes orales”, esto es, las “fuentes vivas de la memoria”, a diferencia de las de carácter documental y secundarias, como las memorias, cartas, diarios, crónicas, autobiografías, etc. Las “fuentes orales” se componen básicamente de tres tipos: las propias “historias de vida”, los “relatos de vida”, y los “testimonios orales” producto de las entrevistas (p. 3).

Esto es lo fundamental, esas “fuentes orales” son los testimonios de los actores, sus narraciones de los sucesos y su visión de los mismos, esos argumentos por lo tanto con la historia oral y de vida quedan rescatados y son de gran utilidad para los investigadores que los recaban, y sobre todo para las y los futuros investigadores que sobre el tema realicen algún estudio. La historia de vida se convierte así mismo en un recurso moderno para la investigación que viene a innovar algunas cuestiones de la misma, y se convierte también en una técnica sumamente importante en la realización de las investigaciones en el campo de las ciencias sociales, y en este caso y otros; de la ciencia política.

Jorge Aceves en su texto “un enfoque metodológico de las historias de vida”, explica que: “Las “historias de vida” son entonces un recurso renovado y un método revalorado mediante el cual se han desarrollado enfoques cualitativos desde los años sesenta, que han sensibilizado y facilitado la intercomunicación entre los diversos agentes de la investigación sociohistórica. Lo que se ha avanzado en unas décadas es realmente notable y de ello da cuenta la extensa bibliografía al respecto. El interés que hoy despierta el recurso a la historia oral y a las historias de vida es un hecho también reconocido” (Un enfoque metodológico de las historias de vida, Jorge E, Aceves, Pág. 2).

En esta técnica de investigación como las demás, también existen tipos diferentes, Aceves al menos distingue dos, el de “historias de vida” escribe que se interesa más en la evidencia de recabar los testimonios personales de los individuos, ya sean del ámbito colectivo o de las directamente propias del narrador, con esos testimonios se puede dar pie a la elaboración de autobiografías, trayectorias personales y familiares, estudios de caso e historias de vida.

Por otro lado también, existe un tipo denominado “historia oral temática”, en el cual se recaba la evidencia de carácter testimonial de los individuos sobre su ámbito personal, aunque también podría ser útil escribe Aceves, acceder a la evidencia perteneciente al ámbito colectivo, que se nutre también de la “historia oral”, en las cuales se utilizan ambas evidencias.

De esta manera explica, existe un campo más amplio para reconstruir la memoria colectiva de la comunidad social donde están insertados los narradores. En esta tesis se utiliza este segundo tipo de historia oral, pues las entrevistas están hechas a los individuos con un carácter esencialmente personal, y con su explicación particular de lo que fue la creación de la vanguardia armada de la ACNR, la cual después se analiza y se compara con la versión que presentan los demás entrevistados y se obtiene un resultado específico.

En este análisis se utilizan los testimonios de personajes que generalmente no han contado su historia, en particular eh revisado y hecho una lectura cuidadosa de la obra de James W. Wilkie y Edna Monzón de Wilkie que con esta técnica de historia oral profundiza de una manera importante en la ilustración de siete de los actores políticos de nuestro país que han cambiado el rumbo de nuestra historia, el trabajo realizado por ellos se denomina “*México visto en el siglo XX, entrevistas de historia oral*”, editado por el Instituto mexiquense de investigaciones económicas en 1969, y que me ha servido de guía para la realización de esta investigación.

Este texto de Wilkie presenta un muy buen ejemplo de una buena realización de entrevistas, a personajes trascendentales de la vida política nacional, y los cuales ha sido protagonistas y jugaron papeles primordiales en sucesos que

tuvieron que ver con el cambio o mantenimiento del sistema político mexicano, pues se presentan las versiones unas contrapuestas de los entrevistados, que tenían diferentes ideologías y sobre todo buscaban diferentes fines.

En esta tesis los entrevistados, son individuos con ideas parecidas o iguales, con un fin también igual o parecido, lo que los motivo a incluirse en un movimiento primero social, y luego armado, con el cual pretendieron lograr sus objetivos, lo principal aquí es presentar lo más claro posible las razones de cada individuo para tomar dicha decisión.

Con la realización de las entrevistas, y con la utilización de la historia oral y de vida, tenemos que también como ya había hecho mención, se pueden desarrollar lo que se conoce como biografías políticas.

C. Biografías políticas.

Las biografías políticas han permitido conocer razones para la participación, consideraciones para la definición de una estrategia, el sustento de acciones decididas, en fin las reflexiones y valoraciones de contexto que los actores políticos escribieron o dilucidaron y que permiten explicar sucesos cotidianos o trascendentes en la historia política de un país, región o lugar determinado.

Las biografías políticas sirven también para dejar escrita a historia de individuos que no han sido consideramos muchas veces por la historia, pero que en su momento jugaron un rol para el desarrollo de algún suceso que marcó la vida histórica de un estado o país.

Jorge Aceves escribe que: "La autobiografía producida junto con el entrevistador incluye desde sus primeros recuerdos de infancia hasta el mismo momento de la conclusión de la entrevista: es la "historia de vida" en el sentido antropológico e inclusivo del término. Implica, además, la "triangulación" de las fuentes y perspectivas; o sea, que hay que complementar la versión autobiográfica del narrador con otros documentos secundarios y personales, así como con otras fuentes orales y testimonios de terceros. El papel del investigador no concluye con la elaboración del texto autobiográfico, sino que tiene que agregar un trabajo preciso de reflexión, crítica y contextualización del texto oral, en el marco sociohistórico correspondiente, con la finalidad de

comprender el "sentido propio" y particular de la experiencia personal relatada por el sujeto en cuestión. Éste es un prototipo muy valorado, al que se le conceden grandes posibilidades de logro de contribuciones cualitativas en la investigación social" (p. 5).

La biografía política sirve básicamente para la reconstrucción de las trayectorias de personajes en torno a un tema en particular, lo cual es importante ya que ayuda a conocer más sobre el mismo y sobre todo mantener la historia viva.

CAPÍTULO II. CUBA EL FOCO DE INSURRECCIÓN Y DIÁSPORA DE LOS MOVIMIENTOS ANTISISTÉMICOS.

La entrada del Movimiento 26 de julio, y su ejército guerrillero en la ciudad de la Habana, capital de Cuba, el 1 de enero de 1959, vino a imprimir la pauta de triunfo a través del uso de las armas.

En ese contexto se comenzaba a desarrollar a nivel mundial también y cada vez con mayor fuerza una carrera armamentista entre los Estados Unidos de América y aliados, y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Los dos grandes bloques de países que habían resultado triunfantes en la segunda guerra mundial; en ese momento se disputaban el control del mundo, y la implantación de las ideologías que enarbolaban⁵ como las rectoras del nuevo orden.

En Cuba, las condiciones que dieron origen a que Fidel Castro tomara las armas en un primer momento no fueron causa directa de la batalla entre democracia y socialismo, pero sí, poco después hizo que el movimiento 26 de Julio planteara como su objetivo, la instalación del socialismo en Cuba.

La acción emprendida por el reducido grupo de individuos que partió de México, y logró crear un ejército guerrillero que terminó por dar fin al régimen Batistiano motivó una gran convulsión en los países capitalistas, principalmente los Estados Unidos, que vio como un peligro el triunfo de la Revolución Cubana, y con ello el avance del socialismo contra el cual se mantenía en lucha constante.

El triunfo de la Revolución cubana despertó expectativas reales de poder lograr la victoria bajo ese recurso en diversos grupos sociales y políticos Latinoamericanos, principalmente aquellos integrados por jóvenes de izquierda.

Fidel Castro y el Ché Guevara se convirtieron así, en los íconos de gran parte de las juventudes de izquierda latinoamericanas, convirtiéndose así en paradigmas.

⁵ Democracia y socialismo.

El avance en el proceso revolucionario cubano y el programa de reforma agraria y de desarrollo cultural, emprendido inmediatamente por Fidel Castro después del triunfo de la Revolución cubana, aunado al hostigamiento constante que recibía el nuevo gobierno de la isla por parte de los Estados Unidos de América, cobró cada mayor identificación y solidaridad entre los movimientos de izquierda latinoamericanos. Cuba se erigió así como el gran paradigma, para los países latinoamericanos.

II. 1. El movimiento guerrillero latinoamericano.

En los países latinoamericanos se desarrollaban distintas manifestaciones políticas de rechazo a los gobiernos instituidos, la movilización social era constante y la polarización entre los diversos grupos se profundizó.

La mayoría de los movimientos sociales fueron atacados o cooptados para que desistieran en sus demandas, la agudización de la represión en contra de algunos grupos disidentes fue originando en ellos la visión de que a través de las armas podían derrotar a los gobiernos de sus países.

... "Hay que recordar que la violencia política está inscrita, ante todo, en la realidad latinoamericana por la represión a la vez social y política que sufren las categorías más pobres, sobre todo en el campo, donde los grandes propietarios mantienen su poder absoluto, no solo a través de las presiones económicas y de las manipulaciones culturales, sino ante todo de una represión brutal ejercida bien por policías privados, bien por el ejército nacional. A esa violencia ejercida por los dueños de la tierra se añade una violencia más directamente política, ejercida por grupos paramilitares que actúan sobre todo en el campo de la América central"... (Touraine, 1989: 321 y 322).

Es así como algunos de los grupos sociales o políticos van tomando posturas más radicales y comienzan su tránsito hacia la lucha armada, surgiendo así los primeros brotes guerrilleros en los países latinoamericanos.

Se tiene entonces que, "La ola revolucionaria que inauguró la victoria cubana en el continente latinoamericano a partir de 1960 no perdonó a casi ningún país, pero sin trazado definido, uniforme o rectilíneo" (Debray, 1975:11).

Las causas por las cuales se originó el movimiento guerrillero latinoamericano, fueron parecidas aunque no iguales a las que originaron el movimiento armado en Cuba, los países latinoamericanos presentaban características muy propias, puesto que en su mayoría permanecían bajo el dominio de los Estados Unidos, lo que identificó a los movimientos guerrilleros que allí se gestaron como de liberación nacional.

Para explicar mejor esto se recurre a Alain Touraine cuando escribe que, “En las *sociedades dependientes*, de tipo latinoamericano, la violencia está constantemente presente, porque las luchas sociales no pueden desarrollarse contra un enemigo definido por entero en términos económicos e institucionales. La conversión de los movimientos sociales en violencia política es inevitable, dado que el poder económico es, en gran parte, extranjero y a menudo está mantenido por la intervención política y militar de una potencia extranjera. Contra esta dominación exterior, las luchas sociales se asocian a la defensa de la identidad nacional, de suerte que unos movimientos de liberación nacional son a la vez nacionales y sociales” (Touraine, 1989:321).

Así se entiende que en varios países latinoamericanos el objetivo central era sacudirse el control y la dominación Norteamericana, que hacía de estos países una especie de colonias a su servicio, ello es reflexionado por algunos individuos, que ya no están dispuestos a seguir jugando el mismo rol, ni a permitir la intervención extranjera en sus países y crean los ejércitos, frentes y movimientos de liberación nacional⁶.

La mayoría de los movimientos de liberación nacional optan por la guerra de guerrillas como método predilecto, tratando de imitar la experiencia cubana, intentando sumar a las masas a su causa y así desarrollar movimientos insurreccionales en sus países.

⁶ Por ejemplo el Ejército de liberación Nacional (ELN), fundado por el “Ché” Guevara en Bolivia, el ELN colombiano, el FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional) en Nicaragua, el FMLN (Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional) en el Salvador, el MLN (Movimiento de Liberación Nacional), y después las FLN (Fuerzas de Liberación Nacional) en México, entre otros.

Otros grupos políticos se centraron en la creación de reducidas células de combatientes para dar formación a vanguardias armadas y posteriormente conformar los partidos revolucionarios.

Existieron de igual forma grupos guerrilleros con origen en concepciones religiosas, principalmente de la teología de la liberación, tal es el caso del Ejército de Liberación Nacional (ELN), “el fenómeno de Camilo les mostró un camino específico a muchos cristianos inconformes con las tradiciones de la iglesia que santificaba la acción de los poderosos. Se empezaba a desarrollar una concepción cristiana liberadora con nuevos elementos sobre el contenido o la esencia de dios, sobre el papel de los cristianos en la lucha popular contra los poderosos, y la misma lectura del evangelio en los nuevos tiempos” (ELN,2002: 34 y 35).

La mayoría de esos grupos tenía alguna influencia de la lucha ideológica que se llevaba a cabo a nivel mundial, “La virulencia en la mayoría de los países del conflicto político-ideológico entre capitalismo y democracia liberal, por una parte, y socialismo por otra. Hasta bien avanzada la década de 1970 en al menos la mitad de los países continentales, ese conflicto tendió a expresarse incluso por los medios armados revolucionarios. Visto desde otro ángulo, se puede decir que la mayoría de las sociedades carecían de una causa ideológica común y muchas subsistían bajo las amenazas de redistribuciones radicales del poder y cambio de las reglas del juego”. (Jarquín & Echebarría, 2006:5).

De esa manera se tiene que el origen ideológico y los motivos por los cuales se originaron esos grupos, son disímiles, así como también la composición social de esas guerrillas, las cuales tenían su origen en diferentes estratos sociales, primordialmente en las clases medias y unos pocos obreros y campesinos con un nivel intelectual desarrollado.

La lucha ideológica que se daba internacionalmente entre los dos grandes bloques de países que habían salidos triunfantes en la segunda guerra mundial, fueron de igual forma un factor importante y con repercusiones en Latinoamérica.

La lucha que se daba entre democracia y socialismo por consolidarse como modelos hegemónicos a nivel mundial, tenía gran influencia en Latinoamérica.

La geografía latinoamericana sirvió enormemente para la incubación de los focos guerrilleros, las espesas selvas permitían a los grupos subversivos mantenerse a salvo de sus perseguidores y llevar a cabo sus tareas de organización y entrenamiento en el más bajo de los riesgos, a través de los cuales imaginan cobrar apoyo de parte de las masas insatisfechas, para lo cual se trasladan a zonas inaccesibles de sus países, desde donde comienzan a intentar desarrollars, y a sumar a más sectores a sus filas, que compartieran sus programas.

Régis Debray (1975) analista y teórico francés que tuvo participación directa en procesos revolucionarios latinoamericanos y que ha analizado el impacto de los mismos, hace referencia a que, “En los años que siguieron a la rebelión cubana, las primeras intentonas guerrilleras no tuvieron otra firma que su propia espontaneidad. Costó cara. Esta exuberancia y este desbordamiento se tradujeron en una grave pérdida de energías, de vidas humanas y de medios” (p. 12).

Puede interpretarse esto como: que el movimiento guerrillero latinoamericano que intentó reproducir el patrón cubano, pagó encarecidamente su inexperiencia, puesto que emprendieron una lucha contra las fuerzas del Estado, sin tener una retaguardia sólida que les brindara el apoyo logístico y de abastecimiento que necesitaban para permanecerse en constante movilidad, que les permitiera atacar y retirarse sin ser detectados por el enemigo.

El caso cubano fue totalmente único, comparado con lo que se intentó desarrollar en América latina, lo cual hace que existan grandes diferencias, con los movimientos guerrilleros posteriores, Alain Touraine subraya que “El castrismo no es un compromiso entre populismo y guerra de liberación nacional, como fueron las FAR guatemaltecas. Su acción fue constantemente anti populista, orientada hacia la creación de una vanguardia revolucionaria, cuya tarea principal debía no ser la movilización popular, sino la ruptura con los Estados Unidos” (Touraine, 1989:334).

La vanguardia armada que dirigió el movimiento guerrillero en Cuba en todo momento bajo la dirección de Fidel Castro, se circunscribió en llevar a cabo una ruptura total con los Estados Unidos, según la explicación de Debray, ello le ayudó aunque no era su tarea principal, el movilizar a diversos sectores sociales y sumar el apoyo a su causa.

Fidel Castro tenía claramente establecido el primer objetivo de la lucha revolucionaria, la cual se circunscribía a romper totalmente con los Estados Unidos de América, y crear una vanguardia armada o foco guerrillero.

En este trabajo se retoma el concepto de foco guerrillero⁷ presentado por Debray (1975) y que literalmente es, el “pequeño grupo de élite, compacto y disciplinado, dedicado en cuerpo y alma a la revolución, sometido a sus propias reglas de funcionamiento, a su disciplina y métodos de trabajo clandestinos, sin vínculo orgánico con el movimiento de masa abandonado a sus reivindicaciones económicas sectoriales. El foco guerrillero es el partido de verde olivo: si no fuera tal desde un principio, no tendría ningún derecho a reivindicar para sí el papel dirigente del partido, y posteriormente su transformación oficial en partido político” (p.157).

Malamud (1992), escribe que, “el foco guerrillero a instalar en el campo, una vez consolidada su posición, debía expandir la lucha armada al resto del país y propiciar la insurrección y la toma del poder por parte de las fuerzas revolucionarias. Este modelo sería adoptado con gran entusiasmo en casi toda América Latina por grupos políticos de la más variopinta extracción. (...) fueron muchos los que evolucionaron desde posturas católicas o desde el nacionalismo y el antiimperialismo al castrismo y la lucha armada” (p.118).

Los movimientos guerrilleros latinoamericanos fracasaron principalmente porque intentaron llevar a cabo una guerra de vanguardia y no una guerra del pueblo, como sucedió en Cuba, no hicieron trabajo político de masas extenso con anterioridad, y muchos de ellos no crearon las condiciones para llevar a cabo la lucha armada como planteó el “Ché” Guevara (s/a), que en ese momento no estaban desarrolladas en su totalidad.

⁷ Del cual fue fundador Karl Kautsky, y posteriormente Lenin enunciaría la argumentación del mismo, esto de acuerdo a lo que Debray escribe en su libro *“La crítica de las armas”*.

Existió una gran diversidad ideológica entre los distintos grupos guerrilleros latinoamericanos y los movimientos sociales que buscaban bajo diferentes métodos, lograr una transformación en sus países.

El escritor mexicano Jorge Castañeda (1993) apunta que, “la izquierda latinoamericana se puede clasificar de acuerdo con dos criterios determinantes, que también pueden llegar a entrecruzarse, pero que de cualquier manera presentan indicios de diferencias fundamentales. El primer principio implica una clasificación ideológica y política; el segundo es funcional. Ideológica y políticamente, la izquierda latinoamericana se puede descomponer en cuatro grupos: los partidos comunistas tradicionales, la izquierda nacionalista o populista, las organizaciones político-militares, y los reformistas de la región. Funcionalmente, se pueden agregar dos grupos: la izquierda social y la izquierda intelectual” (p. 27).

De esta forma se asume que no existían una claridad ideológica en muchos de los grupos guerrilleros latinoamericanos, lo cual aunado a los orígenes de muchos de sus integrantes, fueron las motivaciones principales de no poder haber logrado una unidad orgánica⁸.

Las diferentes concepciones de la lucha armada se autoexcluyó de ser una opción real y que despertara simpatía en las masas a las cuales pretendían sumar a su causa, en los momentos de reflujo las vanguardias quedaron aisladas y sin apoyo popular siendo los líderes de esos grupos armados en su mayoría exterminados, “La izquierda armada de los sesenta y comienzos de los setenta nunca fue el factor central de la zona del espectro político que deseaba ocupar; virtualmente todos sus miembros activos de ese periodo fueron eliminados” (Castañeda, 1993:23).

La gran diversidad de grupos guerrilleros surgidos en El Salvador, Guatemala, Colombia, Chile, Argentina, Perú, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Nicaragua, Brasil y México, tuvo grandes errores y desavenencias, no lograron llevar a cabo una coordinación entre el ámbito local y mucho menos en el internacional, y cuando intentaron esto les fue infructífero en la mayoría porque no lograban ponerse de acuerdo.

⁸ Como el caso de las FARC-EP, el ELN, el EPL y el M27 Colombianos.

Este fue el contexto latinoamericano de la oleada guerrillera de la cual México formó parte importante, al haberse generado en el país un gran número de grupos armados, situación que no era nueva en la República Mexicana, pero que con el triunfo de la revolución Cubana aunado a las condiciones políticas y sociales propias de la época, se da el brote de las guerrillas.

II. 2. México y la guerra de guerrillas.

El movimiento social del sesenta en el estado de Guerrero y el de estudiantil que se originó en la ciudad de México en 1968, y que obtuvo como respuesta la cerrazón del sistema político y la represión por parte del gobierno, motivaron la generación grupos de izquierda radical que se convirtieron en guerrillas rurales y después urbanas.

La guerrilla es una característica distintiva en la historia de México, “Los movimientos guerrilleros en México han sido constantes. En ocasiones como recursos de los pueblos; en otras, de ejércitos regulares vencidos o de militares sublevados. Uno de sus componentes es el núcleo armado y otro más la circunstancia social en la que aparecen” (Montemayor, 2007, pág. 13).

Diversos han sido los orígenes y objetivos por los cuales se han conformado los grupos guerrilleros en el país; los hubo por motivaciones políticas, sociales, y religiosas básicamente. La dialéctica de la guerrilla mexicana ha sido en general una última instancia a la que recurren los individuos, ante la cerrazón del régimen y la represión de las cuales son objeto.

La guerrilla en México se ha manifestado en sus dos vertientes, a finales de los sesentas cobró importancia la guerrilla de tipo urbano, desarrollada básicamente en ciudades grandes del país, fundamentalmente por estudiantes radicalizados.

La guerrilla rural se ha manifestado como la predilecta entre quienes han emprendido este tipo de movimientos, y por las zonas en las que han sucedido los conflictos que permitieron su incubación, la guerrilla rural se distingue de la urbana básicamente porque, “...en los movimientos armados rurales no necesariamente hay un proceso de formación ideológica, pues la mayor parte de sus contingentes suelen tener un nivel bajo o incluso inexistente de

escolaridad (...) suele ser regional y de movilización lenta, puesto que se propone resolver o combatir conflictos propios de una región y no fuera de ella (...) puede crecer, ampliar su fuerza en la región misma (...) pero tal crecimiento no logrará, en principio, extenderlo fuera de las regiones iniciales de las bases con que se coordine ni podrá caracterizarse como un avance territorial de un ejército regular insurgente” (Montemayor, 2007:14 y 15).

Lo abrupto de la geografía mexicana, particularmente sus sierras y la tradición guerrillera existente en esas áreas, propició el resurgimiento de movimientos guerrilleros a mediados del siglo XX. Tal es el caso de Rubén Jaramillo, que tras encabezar a los campesinos cañeros del estado de Morelos, y haber participado en la lucha legal se convirtió en guerrillero junto con parte de sus seguidores, Jaramillo “representaba para los campesinos descontentos el nuevo Emiliano Zapata que los conduciría a la victoria. En consecuencia, la formación de grupos armados y el desencadenamiento de la guerra de guerrillas es concebido como la forma más eficaz para su lucha” (Fernández, 2009:55).

El movimiento guerrillero de Rubén Jaramillo, se originó después del mandato del general Lázaro Cárdenas, tal rebelión es calificada por Raúl Fernández (op. cit.) como una guerrilla campesina “Cardenista”.

El general Lázaro Cárdenas había apoyado fuertemente a Jaramillo durante su mandato, y es él quien logra negociar con el gobierno del estado de Morelos algunas veces para que se desistan en la persecución del líder agrario levantado en armas, que posteriormente se retira un tiempo de la clandestinidad y es postulado por el Partido Agrario Obrero de Morelos (PAOM), como su candidato a la gubernatura.

Los grupos políticos tradicionales le impiden el triunfo, después de esto, el gobierno de Morelos vuelve a emprender una campaña de represión contra los Jaramillistas, motivando su retorno a las armas, para reincorporarse después nuevamente a la vida institucional.

Rubén Jaramillo es asesinado poco tiempo después por las fuerzas del Estado, cuando creyó que el conflicto agrario en el que se involucró estaba resuelto, y que su negociación con el gobierno había sido seria.

Años más tarde, en 1965 el cuartel militar ubicado en ciudad Madera, en el estado de Chihuahua, fue atacado por el denominado Grupo Popular Guerrillero (GPG) de tendencia socialista, y comandado por los profesores rurales “Arturo Gámiz, Pablo Gómez Ramírez y Salomón Gaytán, quedando la responsabilidad político militar última en Arturo Gámiz, como comandante en jefe” (Bellingeri, 2003: 95).

Este grupo había tenido como origen, la lucha de los campesinos contra los caciques de la región y la demanda de tierras, por ello se incorporaron a la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) dirigida por Jacinto López, esta organización “de alguna forma era la organización obrero-campesina del Partido Popular y más tarde Partido Popular Socialista (PPS), antes buscó salidas pacíficas para los solicitantes de tierra, a través de negociaciones con el gobierno estatal, el que, sin embargo, no detenía su persecución contra los campesinos, por lo que las negociaciones se rompieron (Arturo Gámiz se hallaba al frente de estas pláticas)” (Castañeda, 2006: 24).

En 1963, después de haber participado como dirigente en la UGOCM el profesor Gámiz rompe con esa organización buscando salidas inmediatas al conflicto, y la forma de terminar con la persecución del gobierno en su contra y de los campesinos que lo seguían en la exigencia de tierras, teniendo como enemigos primarios principalmente a los miembros de la familia Ibarra, por ello comienza a realizar trabajo de organización en la clandestinidad.

En octubre de 1963 se desarrolló en la sierra de Durango de manera clandestina el “primer encuentro de la sierra”, donde comenzaron a surgir los planteamientos del uso de las armas como medio para lograr el cumplimiento de las demandas de los campesinos, y principalmente su defensa ante las fuerzas del estado y de los hacendados.

En 1964 el GPG comienza su acción militar atacando principalmente los intereses de la familia Ibarra, destruyendo construcciones en sus propiedades,

y después ajusticiando a Florencio Ibarra en Marzo de 1964, “como respuesta a la muerte de un campesino para despojarlo de su tierra. Luego de esta ejecución las fuerzas militares asentadas en Chihuahua y Sonora desataron una persecución contra el grupo armado que en aquel tiempo lo integraban 11 guerrilleros” (Castañeda, 2006:25).

La persecución contra el reducido grupo se tornó peligrosa para los guerrilleros, tuvieron algunos enfrentamientos posteriores con la policía judicial y llevaron a cabo unas pequeñas emboscadas en contra del ejército mexicano.

Su acción más relevante se llevó a cabo, el 23 de septiembre de 1965 cuando atacaron las instalaciones del cuartel militar de ciudad Madera, acción en la cual fueron derrotados militarmente y cayeron abatidos 8 de los guerrilleros. Ese ataque intentó ser la imitación del realizado al cuartel Moncada en Cuba por Fidel Castro y seguidores. Pero a diferencia de allá, en este intento sus protagonistas fueron casi exterminados en la totalidad.

A pesar de haber sido derrotados militarmente “su importancia radica en el hecho de que es el primer intento de guerrilla moderna en México y el antecedente de otros movimientos del mismo tipo que se desarrollan más tarde en otras regiones del país” (Fernández, 2009:61).

De esta forma, el grupo popular guerrillero dejó su legado a los embriones de guerrilla en México, “Este primer movimiento guerrillero que buscó crear las condiciones de organización para la toma del poder, tuvo el antecedente directo de la Revolución cubana, ese gran espasmo, el síncope del imperialismo que clausuró, de una vez por todas, las tesis del determinismo, de las distancias de un reformismo atávico, por muchos años dueño de la situación; traficante de principios en el nombre de la legalidad que aseguraba el comodismo y el desplazamiento por los andamios del poder” (Castañeda, 2006: 26).

Este es entonces, el primer intento de organización y desarrollo de una guerrilla en México, que buscaba la instauración del socialismo a través del uso de las armas.

La derrota militar sufrida y la muerte de los principales dirigentes del grupo guerrillero no fue impedimento para que algunos sobrevivientes del grupo armado intentaran seguir con la organización y alcanzar lo que se habían planteado, “esta situación llevó a los sobrevivientes a salir clandestinamente del estado y a refugiarse en la ciudad de México. Los elementos más preparados trataron de elaborar un programa de reconstrucción de la organización, a partir de un análisis y de una evaluación de la acción armada. Formaban parte de este grupo algunos cuadros y colaboradores hasta entonces en la legalidad y algunos parientes de los guerrilleros caídos” (Bellingeri, 2003: 99).

Como se observa, los sobrevivientes del ataque al cuartel madera y algunos familiares de estos, en conjunto con antiguos simpatizantes, dan formación un tiempo después a un grupo guerrillero denominado “Movimiento 23 de septiembre”, del cual apunta Bellingeri (op. cit.) “duró cerca de un año y se caracterizó por una serie de intentos frustrados de constitución de un grupo armado a escala nacional, antecedente de otras organizaciones igualmente efímeras que nunca llegarían al plan deseado de la acción” (p.101).

Esto quiere decir que los intentos de organizar la guerrilla y llevar a cabo una lucha nacional no cesaban. En 1967, y como producto de un conflicto interno nació el “Grupo popular guerrillero Arturo Gámiz – 23 de septiembre”, pero en ese período, no logró llevar a cabo sus objetivos de convertirse en una fuerza armada de carácter nacional.

Bajo ese contexto, sobre todo el de la represión ejercida contra los diferentes movimientos sociales y políticos disidentes y rupturistas, que existían en varias partes del país, fue permitiendo la generación y radicalización de un número importante de individuos que terminaron por conformar grupos de vanguardia armada.

En el estado de Guerrero, se generó un movimiento social de gran relevancia en el ámbito local, producto en gran medida de los conflictos que se libraban al interior del aparato estatal entre los diferentes grupos políticos que lo conformaban.

Las condiciones socioeconómicas en las que vivía la mayoría de la población del estado se iban tornando cada vez más críticas. Al no ver resueltas sus demandas y observar la lucha al interior del equipo gobernante, algunos sectores de la población guerrerense fueron movilizados, principalmente por el conjunto de organizaciones que hacían frente al gobierno del estado representado por del general Raúl Caballero Aburto.

La Asociación Cívica Guerrerense (ACG), se destacó como cabeza central de dicho movimiento, “la ACG se significa por una crítica sistemática contra el gobierno guerrerense que busca influir en las instancias del poder federal al que, en ningún momento ataca o cuestiona” (Estrada, 2001:73).

El movimiento cívico, como se le llamó a esa manifestación ciudadana, después de llevar a cabo grandes movilizaciones y reforzada por la crisis interna del Estado, logró que se declarara la desaparición de poderes en el estado y que el gobernador Raúl Caballero Aburto fuera destituido del cargo.

Hubo un proceso de reconciliación entre algunos actores, y sectores sociales, la normalidad llegó por poco tiempo al estado, después renació el conflicto, pero bajo otras directrices. La ACG reestructurada por el profesor Genaro Vázquez Rojas que provenía de una corriente del partido hegemónico⁹ emprendió una nueva etapa de lucha contra el nuevo gobierno.

El profesor Genaro Vázquez fue detenido y ello provocó la generación del primer comando armado de la ACG que lo liberó de la cárcel ubicada en la ciudad de Iguala el 22 de abril de 1968, y con ello posteriormente el nacimiento del movimiento guerrillero de lo que pasó a llamarse Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR).

Después de andar en la sierra de manera clandestina por unos años, auxiliados por la población rural y algunos miembros de la clase política, los miembros de la ACNR logran realizar algunas acciones militares, en la mayoría de los casos casi obligados, para ulteriormente ser detenidos, y su principal dirigente muerto en un accidente carretero.

⁹ El Partido Revolucionario Institucional (PRI)

Paralelamente a la ACNR, surge en Guerrero, otro grupo guerrillero, que comandó el profesor rural Lucio Cabañas Barrientos de formación socialista y que tuvo su origen en un enfrentamiento desigual ocurrido el 18 de mayo de 1967 en la plaza de Atoyac de Álvarez.

El hecho motivó que Lucio Cabañas se refugiara en la sierra cobijado por los campesinos, el Partido Comunista Mexicano (PCM) al cual pertenecía Lucio, intentó disuadir de la toma de las armas, “Lucio Cabañas se indisciplinó sin, por otra parte, romper las relaciones con los comunistas” (Bellingeri, 2003:179).

Lucio se dedica a lo largo de casi cinco años, a conformar una organización política de tipo clandestina llamada Partido de los Pobres (PDLP), con el fin de que sirviera como retaguardia de la vanguardia armada denominada Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).

La brigada campesina de ajusticiamiento del partido de los pobres, se hizo responsable de la realización de: expropiaciones, emboscadas, secuestros y ajusticiamientos, principalmente en Guerrero, aunque también los desarrolló en otros estados de la República, como Aguascalientes, Sonora, el estado de México y el Distrito Federal¹⁰, donde algunos simpatizantes formaron comandos de apoyo.

Así, “desde mediados de la década de los sesenta se concibió de manera teórica lo que posteriormente se conocería como el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR)” (Oikón, 2006: 429), un reducido grupo de estudiantes principalmente miembros de la Juventud Comunista de México (JCM) becados en 1963 en la Universidad de solidaridad con los pueblo Patricio Lumumba en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), concibieron crear un grupo guerrillero mediante el cual instaurar un sistema socialista en México.

La concepción del MAR se origina en Moscú, precisamente en la Universidad de la amistad de los pueblos “Patricio Lumumba”. Ahí, en los pasillos y comedores de la universidad aparecen los primeros síntomas, (...) los primeros tiempos estuvieron marcados por largas discusiones, días y noches completas, donde los planteamientos (cada vez más radicales) tomaban forma real:

¹⁰ Ver “10 años de guerrillas en México 1964-1974” de Jaime López, págs.71 a 80.

acciones concretas en busca de apoyo internacional, trasposición de los filtros de seguridad en las embajadas; salida de camaradas hacia México al trabajo de organización para el asentamiento de una estructura a largo y corto plazo” (Castañeda, 2006:49 y 50).

Los militantes del MAR fueron finalmente entrenados en Corea del Norte en el uso de armas y explosivos, y sobre todo en el método de guerra de guerrillas, pero las diferencias y luchas internas no esperaron, a su llegada a México el MAR comenzó a ser cismático, la lucha al interior del grupo comenzó a aflorar, provocando una crisis interna que los condujo rápidamente a la derrota.

“Sin saber que hacer exactamente con una organización que no dejaban avanzar, se planteó la creación de escuelas de entrenamiento, no únicamente para miembros del MAR, sino para militantes de otros grupos. Una parte del grupo lo consideró como una irresponsabilidad debido a la debilidad organizativa, a la inoperancia de los mecanismos de seguridad; a todos los problemas que se amontonaban cotidianamente, a la resistencia sistemática para llegar a un balance, a las tendencias fraccionalistas, a su incapacidad para resolver; a no haber podido realizar ninguna acción expropiatoria, a estar prácticamente en la miseria, a una marcada desconfianza hacia la base de los que para entonces se habían encarnado en la dirección. Sin embargo, los de la dirección querían estar en todo y recorrían las escuelas. Llegaban cuando el disidente no estaba, trabajaban desde abajo, socavando, enfrentando a unos con otros. El trabajo era efectivo, por eso es explicable que se dieran las primeras sentencias de muerte, determinaciones tomadas en momentos de exacerbación, calculadas, inducidas” (Castañeda, 2006:54 y 55).

Esto es pues lo que debilitó principalmente, y lo cual le costó su destrucción casi inmediata, pues el primer golpe que recibió fue la caída de 19 de sus militantes y parte de la dirección, y prontamente los siguieron los demás, para 1971, los pocos que lograron evadir ser detenidos o asesinados, se incorporaron a otros grupos guerrilleros, pero parece ser que los meses de

entrenamiento en el extranjero y todo el tiempo de organización del MAR fueron triviales.

En las ciudades de Guadalajara, Monterrey, el Distrito Federal, Aguascalientes, Mexicali, Acapulco, entre otras, tuvieron mayor presencia los grupos de guerrilla urbana. Varios de los grupos guerrilleros tenían origen en la Juventud Comunista de México (JCM), muchos de ellos comenzaron a distanciarse de esta por la negativa del Partido Comunista de México (PCM) a brindar su respaldo a la lucha armada.

A lo largo del país se manifestaban otras organizaciones sociales, políticas y de estudiantes como el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa (FEUS), del Movimiento de Izquierda Revolucionario Estudiantil (MIRE), el Movimiento Estudiantil Profesional (MEP), La Federación de Estudiantes Técnicos (FENET), entre otras.

La existencia además de otras organizaciones políticas disidentes no armadas, como el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), el Frente Electoral del Pueblo (FEP), la Central Campesina Independiente (CCI), el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), entre otras, eran muestra del comienzo de la organización de sectores políticos en ascenso que buscaban tener participación en el sistema político, los cuales habían sido excluidos del mismo.

Las concepciones ideológicas que permearon en los distintos grupos guerrilleros fueron de lo más diferente, estaban los católicos partidarios de la teología de la liberación o católicos de base, también conocidos como los cristianos por el socialismo, otros partidarios del nacionalismo revolucionario disidentes del PRI, y seguidores también del movimiento de liberación nacional, los internacionalistas y los indigenistas, Maoístas, Trotskistas, Guevaristas, y otras tendencias izquierdistas, que no lograron articularse orgánicamente, y que cuando hicieron algunos intentos de coordinación rápidamente cayeron en contradicciones.

La composición social de los grupos guerrilleros, era principalmente clase media, campesinos, en el caso de los grupos guerrilleros urbanos, como es de suponer la mayoría de los integrantes de su vanguardia fueron estudiantes y algunos profesores, además de algunos otros profesionista; Jaime López escribe sobre la composición de los grupos guerrilleros, que: “el Partido de los pobres, el 90 por ciento pertenecen a la clase media y la gran mayoría son estudiantes y profesores, FER cien por ciento estudiantes, FUZ clase media, todos, CAP estudiantes, Comandos Armados de Chihuahua, estudiantes, Liga Armada Comunista, estudiantes, Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (no indica) Lacandones, clase media, Grupos sin nombres, clase media predominan estudiantes.” (López,1974:118 y 119).

La generación de un gran número de grupos guerrilleros en el país, hacía parecer posible para muchos, el triunfo por esa vía, José Luís Alonso Vargas hace mención de diversos grupos en su ensayo “La guerrilla Socialista contemporánea en México” (Alonso, 2006), otro texto del cual se toman referencias en cuanto al número y nombres de los grupos guerrilleros es el del General Brigadier Mario Arturo Acosta Chaparro, que titula su libro: “Movimiento Subversivo en México”. (Acosta, 1999)

Algunos de los grupos guerrilleros fueron: el núcleo guerrillero urbano, también denominado “los Guajiros” que tenía presencia principalmente en las ciudades de Guadalajara, Chihuahua y la Ciudad de México, otro de los grupos era el que comandaba Diego Lucero en el Distrito Federal principalmente conocido como grupo “N”.

La Unión Campesina Independiente (UCI), que operó en Veracruz, los Comandos Armados de Morelos (CAM), el Movimiento Armado del Pueblo (MAP), el Comité de Lucha Revolucionaria (CLR), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Movimiento Marxista Leninista de México (MMLM), el Frente Campesino del Norte (FCN), Las Fuerzas Revolucionarias Armadas Socialistas (FRAS), la Central de Acción Revolucionaria Armada (CARA), el grupo Nacionalista “Octopus”, el Frente Revolucionario del Pueblo (FRP),

El grupo estudiantil socialista, mejor conocido como los “procesos” y el cual dirigía Raúl Ramos Zavala, era de los grupos principales que rompieron con la

línea que les quería dictar el Partido Comunista Mexicano y que buscaron mantener su propio lineamiento ahora de tipo clandestino y armado.

Otra organización que surge y rompe con el Partido Comunista Mexicano es la del escritor José Revueltas, a la cual denominan en un primer momento como Liga Leninista Espartaco (LLE), pero que poco después la replantearían como Liga Comunista Espartaco (LCE), y la cual rechazaría el uso del método guerrillero en su mayoría, para el logro de sus fines, aunque ello no implica que no se halla relacionado y cooperado con los grupos guerrilleros, principalmente con el PDLP, la ACNR y el MAR.

La Liga Comunista Espartaco poco tiempo después también se dividió, entre los que le apostaron a la vía armada y los que no, los primeros crearon sus comandos, mientras los segundos libraban luchas dentro de la participación legal.

Como producto de esa división, en la ciudad de Monterrey surgió el Comando Estudiantil Revolucionario (CER), y después en el Distrito Federal conformarían el Comando Armado Lacandones (CAL), el comando "Patria o muerte" y el comando "Arturo Gámiz", los cuales fueron de tipo urbano.

Existió también el grupo de guerrilla urbana, denominada como el grupo de "los enfermos". Todos estos grupos buscaron bajo iniciativa y convocatoria de Raúl Ramos Zavala la unidad del movimiento guerrillero en México, para lo cual crearon en un principio la denominada Organización Partidaria, pero el 6 de febrero de 1972 Ramos Zavala es asesinado, y el mando lo asume David Jiménez Sarmiento, que da continuidad al proceso de unidad de los grupos armados mexicanos.

Se crea entonces la denominada Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S), organización político-militar que se cobraría presencia a nivel nacional, pero que a pesar de todo el intento realizado no logró la unidad total de todos los grupos guerrilleros existentes en el país, y con algunos de ellos cayó incluso en la confrontación, como sucedió con el PDLP.

Existieron más grupos guerrilleros que no se integraron a la Liga comunista 23 de septiembre, sino que siguieron su propio trabajo de organización y acciones

de manera unilateral como las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) dirigidas por Francisco Juventino Campaña López, las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) organización que se escindió del PDLP y era liderada por Carmelo Cortés Castro.

Existían también: el Frente Urbano Zapatista (FUZ), las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) de los hermanos Yáñez, anteriormente denominadas Núcleo Guerrillero Emiliano Zapata creado en Chiapas, así mismo el Ejército Insurgente Mexicano (EIM), fundado por Mario Menéndez¹¹, que sirvió de la misma manera para la creación de las FLN, y más recientemente del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional).

En Oaxaca también se manifestaba la organización denominada Unión del Pueblo (UP), fundada por José María Ortiz Vides “el Ché Vides” que pasaría a convertirse después en el Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP), que en 1982 se unió con el PDLP, y del cual surge en 1996 el Ejército Popular Revolucionario (EPR).

Existían además la Brigada Obrera de Lucha Armada (BOLA), las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), los Comandos Armados del Pueblo (CAP), la Liga de los comunistas Armados (LCA), las Fuerzas Armadas de la Nueva Revolución (FANR), la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata (BREZ), el grupo “Los Macías”, el Partido Proletario Unificado de América (PPUA) de Florencio Medrano Mederos “el güero Medrano”. En el estado de Guerrero también se creó el grupo denominado; Vanguardia Armada Revolucionaria del Pueblo (VARP).

II. 3. La Asociación Cívica Guerrerense (ACG).

Las condiciones socioeconómicas que vivía la población en el estado de Guerrero, y que vinieron a recrudecerse a finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta, aunado a la lucha que se llevaba al interior de la clase política, y a la organización de estudiantes y profesionistas, que buscaron dar fin a un sistema político con el cual no se sentían satisfechos, permitió el surgimiento de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG).

¹¹ Director de la revista ¿Por qué?

“Desde que Raúl Caballero Aburto tomó el mando del gobierno de Guerrero en 1957 la política económica y social de su administración habría de conducir al deterioro de la vida del estado y del resabio de los guerrerenses contra su régimen se engendró desde el momento que su nepotismo y su política de latrocinio, asesinatos e impuestos anticonstitucionales se fueron acumulando en la conciencia del pueblo, como una bomba de tiempo próxima a estallar. Pero aquellas no fueron las únicas causas que provocaron el surgimiento de una organización civil que reclamara justicia para los guerrerenses; había otras de gran importancia, de índole económica y política” (Sotelo, 1991:51).

El descontento que existía en una parte de la población del estado contra su gobernador marchaba en aumento, lo cual se acentúa con la lucha que se daba en el interior del grupo gobernante y otras fuerzas políticas e individuos que habían sido marginados por ese equipo, con el cual se desencadena un conflicto.

Elba Teresa Estrada Castañón (2001) señala que, “Las fricciones se producen, más bien, en el transcurso de su mandato, como consecuencia de la creciente centralización que el régimen promueve. Se anuncia con la sujeción de los cuerpos de seguridad al mando directo del ejecutivo estatal. Éstos adquieren autonomía y ejercen coerción sobre los gobiernos municipales y la población civil; se profundiza con la imposición de familiares y amigos en los principales cargos burocráticos y del partido oficial, en donde se enriquecen y subastan los puestos públicos, entre ellos las alcaldías. El nepotismo del régimen, al monopolizar los cargos públicos, concita el descontento de funcionarios y líderes desplazados. La centralización se agudiza con la decisión del ejecutivo de transferir al gobierno estatal funciones que hasta entonces ejercían los ayuntamientos municipales, como el registro civil y, otras, arrebatando con éstos una de sus escasas fuentes de ingresos” (p. 52).

Algunos de los líderes de la ACG, provenían del Partido Revolucionario Institucional (PRI), mismo al que pertenecía el General Raúl Caballero Aburto, al haber sido excluidos o traicionados por este rompen con él¹², y forman parte

¹² Tal es el caso del profesor Genaro Vázquez Rojas.

de una organización social que juega un rol fundamental en su posterior destitución del cargo de gobernador.

Para conocer la génesis de la ACG, es necesario recurrir a las explicaciones que expone sobre ello Antonio Sotelo Pérez, uno de los fundadores de la organización política, y que se encuentra en su libro “Breve historia de la Asociación Cívica Guerrerense, jefaturada por Genaro Vázquez Rojas”, donde sostiene que:

“...un numeroso grupo de estudiantes y profesionales guerrerenses radicados en la ciudad de México, preocupados por la situación que vivía su estado se reunieron a principios del año 1959, en las instalaciones que tiempo atrás pertenecían a la escuela de veterinaria (frente a la Normal). Los promotores de esta reunión fueron Jesús Sotelo Alegría originario de Arcelia; Leopoldo Arizmendi del Treinta; Elías Campos Zúñiga y su hermana Tencha, originarios del Bejuco, Municipio de Coyuca de Benítez; Odón Rebolledo Pérez, Eugenio Núñez Sotelo y Antonio Sotelo Pérez de San Luis San Pedro, Othón Zamudio de Zihuatanejo; Genaro Vázquez de San Luis Acatlán y Rodolfo Leyva de Cacalutla. La reunión sirvió para formar la “Asociación de Guerrerenses radicados en el D.F.”” (Sotelo, 1991:53).

Esa reunión sirvió para dar nacimiento en un primer momento como señala Antonio Sotelo, a la Asociación de Guerrerenses radicados en el Distrito Federal, y para discutir el contexto internacional y nacional por el que en ese momento atravesaban, y sobre todo; la problemática que se desarrollaba en el estado de Guerrero, la cual se acrecentaba cada día.

En esa primera asamblea, los asistentes designan al profesor Jesús Sotelo Alegría como presidente de la Asociación, la cual buscó ir acrecentando sus filas invitando a sumarse a más guerrerenses radicados en el D.F., llevándose a cabo otra reunión el día 2 de septiembre de 1959, Sotelo Pérez escribe:

“...varios guerrerenses nos reunimos en el Hotel Monterrey, ubicado en la calle Jesús María N° 90, en el Distrito Federal. El cuarto número 30 de la hostería fue insuficiente para dar cabida a toda la gente. Dentro del

recinto reinaba la camaradería y buen humor. De la región de Tierra Caliente estaban presentes el Ing. Olimpo Aura Pineda, Agustín Delgado, Prof. Jesús Sotelo Alegría, Prof. Arturo Mena Sotelo, Blas Vergara Aguilar y el profesor Villavicencio, de la Costa Chica los hermanos Sóstenes, Epigmanio y Darío López Carmona y Genaro Vázquez Rojas, de Chilpancingo el Prof. Salvador Sámano. De Acapulco, Emeterio Deloya y Sócrates Muñiz. De la costa grande Celestino Sotelo Serna y el que narra el presente testimonio. Un alud de quejas y denuncias salieron a relucir contra la infame administración caballerista. La vasta participación de los concurrentes abarcó todo el día, quedando inconcluso el orden del día, por lo que se acordó continuar la reunión el día sábado 10 de Septiembre. La cita fue en la “Esc. Primaria para Niñas Lic. Manuel Serrano, ubicada en la calle República de Cuba N° 91, muy cerca de la plazuela de Santo Domingo” (Sotelo, 1991:54).

Las reuniones servían para ir afianzando la nueva organización política, y sobre todo buscar la forma de tomar parte en la solución de los problemas que se vivían en el estado de Guerrero, y en lo cual, los miembros de dicha organización comenzaron a plantear formas para lograrlo, las cuales fueron disímiles.

Comenzaron a manifestarse dos tendencias al interior de la organización, de un lado los hermanos López Carmona y los miembros originarios de la región de Tierra Caliente, formaron un bloque; Blas Vergara no quiso participar en el, el profesor Genaro Vázquez Rojas, con los miembros de Acapulco, Costa Grande y Chilpancingo formaron otro bloque.

Las diferencias radicaban principalmente, en la estrategia a seguir para lograr recomponer la situación que se vivía en el estado de Guerrero.

Mientras que el grupo de los hermanos López Carmona, planteaban no confrontar directamente al régimen de Caballero Aburto, y buscar por medio de denuncias, lograr que el Presidente Adolfo López Mateos solucionara la problemática que existía en el estado, el grupo de Genaro Vázquez por otro

lado, planteaba la realización de acciones de movilización de campesinos, obreros y estudiantes para presionar al gobierno del estado.

Las dos tendencias, si bien no cayeron en confrontación directa, sí comenzaron a tratar cada una de ellas a vigorizar su línea de acción, y sumar para ello, el apoyo de la mayoría de los asistentes a la reunión, Antonio Sotelo Pérez escribe que:

“A la reunión del día 10, ya no se presentaron los compañeros, Emeterio Deloya, Sócrates Muñiz y el Prof. Salvador Sámano, por lo que la posición de Genaro quedó en desventaja ante la corriente López-Carmonista. La ACG quedó constituida. Por mayoría, Darío López Carmona fue nombrado Presidente de la Asociación Cívica Guerrerense y Genaro Vicepresidente. A continuación se nombraron comisiones para recorrer el estado de Guerrero y formar los comités cívicos municipales encargados de la recolección de noticias y quejas para denunciarlas ante el pueblo y ante el gobierno federal” (Sotelo, 1991:54).

Debe entenderse aquí que varios de los miembros de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), habían sido miembros del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual se mantenía como partido hegemónico en la república mexicana, y por supuesto en el estado de Guerrero.

Dentro del PRI existía una corriente de opinión denominada “Nacionalista Revolucionaria”, a la cual pertenecían la mayoría de los que se manifestaban contra algunos líderes de ese partido político.

El profesor Genaro Vázquez fue un claro ejemplo de ello, sobre todo, cuando entra en conflicto con sus compañeros priístas, principalmente el gobernador del estado, el general Raúl Caballero Aburto quien había sido su padrino de bodas y le había ofrecido a Genaro una diputación local, lo cual no cumplió.

“...el caso de Jenaro Vázquez, dirigente de la ACG, que había militado en el PRI desde su época de estudiante y que posteriormente, había fracasado en su esfuerzo por llegar a la

Cámara Legislativa local en 1956-1957, como candidato de su partido” (Fernández, 2007:148).

Genaro Vázquez, había sido entonces engañado y marginado de la participación en su partido, lo cual le daba razones para participar en la ACG. Esta organización comienza a organizar sus comités en el estado, comenzando en la ciudad de Acapulco, a donde se trasladó la primera comisión que la asociación designó para ello.

Realizan la primer reunión en casa de una de las mujeres de filiación comunista en el estado de Guerrero, y que con anterioridad había tenido una destacada participación en el movimiento político y social de Guerrero, doña María de la O., cuando los militantes de la ACG llegan a Acapulco y la buscan ya había fallecido, llevando a cabo la asamblea con algunos de los compañeros de María de la O, y otros invitados.

“...Un grupo nutrido de acapulqueños se presentó a la reunión. Someramente, Darío y Genaro abordaron el problema por el que atravesaba el pueblo de Guerrero y necesidad de organizarse en torno a la ACG. Los miembros del Partido Popular Socialista no aceptaron la militancia en nuestra organización. Emeterio Deloya y Nicolás Román Benítez expusieron, que ellos ya tenían formada la Asociación Cívica de Acapulco desde el año 1954, creada en la época de Alejandro Gómez Magaña. No hubo contradicciones entre la nueva organización y los viejos cívicos, llegándose al acuerdo de luchas mancomunadamente hasta lograr los objetivos trazados por ambas organizaciones. Este grupo de cívicos acapulqueños conservaron con pudor la alianza con la ACG, incluso nos conectaron con el Presidente Municipal, Jorge Joseph Piedra, el cual le dio a Genaro una lista de las tropelías cometidas por Caballero Aburto que sirvió de base para la formulación de un documento de denuncias...” (Sotelo, 1991:55).

Esta primera reunión fue de suma importancia para el futuro de la ACG, pues la comenzó a dotar de legitimidad, y sobre todo a ir entablando conexiones con otras organizaciones e individuos que diferían grandemente del General

Caballero Aburto, tal era el caso del Presidente Municipal de Acapulco, Jorge Joseph Piedra.

El presidente municipal de Acapulco, de acuerdo a lo que escribe Antonio Sotelo entregó al profesor Genaro Vázquez, una lista donde enumeraba una gran cantidad de crímenes cometidos por parte del gobierno de Caballero Aburto hacia la población acapulqueña, y contra aquellos miembros del gobierno que no apoyaban la política de represión del Régimen.

Las reuniones de organización de la ACG, continuaron en otros municipios del estado, trasladándose principalmente a aquellos municipios de donde eran originarios los miembros de la comisión de organización y denuncia, las reuniones posteriores se realizaron en los municipios de: Coyuca de Benítez, Atoyac de Álvarez, Benito Juárez¹³, Tecpan de Galeana, Iguala de la Independencia, Arcelia y otros.

Con la labor de organización emprendida por la ACG en los diferentes municipios del estado, comenzó una persecución en su contra, y habían sido libradas ya, las primeras órdenes de aprehensión contra sus dirigentes.

Después de haber realizado un asamblea en la ciudad de Arcelia, y cuando pretendían regresar a la Ciudad de México, Genaro Vázquez y Darío López Carmona son detenidos por la policía.

Después de su detención, son trasladados a la cárcel de Iguala, donde permanecen cerca de un mes. Esa acción, motivó la realización de movilizaciones y mítines por parte de los cívicos¹⁴, que exigían la liberación de sus dirigentes.

“La protesta de los cívicos hacía eco entre los estudiantes y los sectores más progresistas del Estado. Los mítines de repudio al gobierno se multiplicaron por todas partes, inclusive frente al Palacio Municipal de Iguala en donde estaba la cárcel. Los activistas, encargados de la organización de mítines recorrieron todo el Estado.

¹³ Mejor conocido como San Jerónimo.

¹⁴ Con este nombre se les conoció a los miembros de la ACG, y las y los participantes en el movimiento de 1960, aunque no todos pertenecían a dicha organización.

(...) El gobernador preocupado por la ola de protestas cívicas desatada a raíz de la detención de Darío López Carmona y Genaro Vázquez, ordenó a la Procuraduría General de Justicia vigilar a todos los elementos de sus corporaciones que simpatizaban con los agitadores. (...) Como la aprehensión de Darío López Carmona y de Genaro Vázquez Rojas se había convertido en una nueva bandera de lucha, el gobierno de Caballero Aburto, para amainar la agitación que había rebasado sus cálculos, ordenó la excarcelación de los dos compañeros, el 15 de mayo de 1960” (Sotelo, 1991:61 y 62).

Lograda la liberación de los dirigentes de la ACG, redactan una carta de denuncia que presentan ante la secretaría de gobernación federal, esa fue la última participación de Darío López Carmona como Presidente de la ACG, organización de la cual se retiró en muy poco tiempo. Andrés Rubio Zaldívar, en su texto sobre Genaro Vázquez, escribe que:

“El 20 de Junio de 1960, Darío López Carmona, Genaro Vázquez Rojas y otros, dirigentes de la A.C.G. (Asociación Cívica Guerrerense), presentan ante la secretaría de Gobernación un escrito de denuncia que contempla:

- 1) El descontento y la falta de garantías en el estado.*
- 2) Los despojos a los campesinos*
- 3) La represión constante por parte de la policía motorizada y pistoleros a sueldo del gobernador.*
- 4) Las anomalías en las elecciones municipales.*
- 5) El enriquecimiento ilícito del gobernador y sus familiares. (Rubio, 2003, pág. 11).*

El profesor Genaro Vázquez Rojas en búsqueda de seguir manteniendo la organización, convocó a los militantes de la ACG, a una reunión en la ciudad de Iguala, el 25 de Junio de 1960, donde fue designado por las y los asistentes a la asamblea, como nuevo presidente de la Asociación Cívica Guerrerense, así mismo es designado como vicepresidente Antonio Sotelo Pérez. Con la

nueva dirección, la ACG cambió su actuar sutil, por uno más directo y de confrontación con el régimen de Caballero Aburto.

En la Universidad de Guerrero, a la cual recientemente se le había otorgado la Autonomía, comenzó a gestarse un movimiento de estudiantes y profesores que buscaban que esa Autonomía pasara a ser realidad, que se mejoraran las condiciones del estudiantado, así mismo cambiar la planta docente y sobre todo a su rector, entre otras demandas, estallando una huelga el día 21 de Octubre de 1960, a lo cual el gobernador respondió movilizándolo a la policía y sitiando la universidad.

El 25 de Octubre la ACG, se instala en un plantón frente al Palacio de Gobierno, donde comenzaron a denunciar las violaciones cometidas por el gobierno del estado, siendo reprimidos por la policía, por tal hecho, se van a instalar frente a las instalaciones de la Universidad donde se establece una alianza con los universitarios, permaneciendo allí con su plantón por unos días.

El 27 de Octubre, más de 30 organizaciones envían un documento al Congreso de la Unión, para exigir la salida del gobernador, la demanda no tiene eco, por lo que es llevada a la cámara de senadores, donde tampoco fue atendida.

En varios de los municipios del estado, la ruptura entre la clase política se iba dando con más encono.

“Al interior de la élite dirigente regional se aceleró el proceso de rupturas y de oposición. Fue el presidente municipal de Acapulco (la alcaldía más importante del estado) el que inició las acciones que le valieron su inmediata sustitución promovida por el gobernador. Sin embargo, las autoridades municipales de Chilpancingo, Taxco, Chilapa siguieron el ejemplo de Acapulco. En otros lugares –como Tierra Colorada– los grupos dirigentes por miembros del Comité Cívico desarmaron a la policía, destituyeron a las autoridades y nombraron gobiernos populares” (Fernández, 2007: 151).

Esto fue acelerando la caída del gobierno autoritario de Caballero Aburto, junto con la labor de agitación que realizaban los grupos de estudiantes y miembros de la ACG, en muchos municipios del estado.

La masacre ocurrida en Chilpancingo el 30 de Diciembre de 1960, en contra de las y los miembros de la ACG, fue la causa que originó el fin del régimen de Caballero Aburto, e hizo que el presidente de la República Adolfo López Mateos declarara la desaparición de poderes en el estado de Guerrero.

“El 31 de Diciembre, el presidente de México a través de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, declaró desaparecidos los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial del Estado de Guerrero. El 5 de enero de 1961 se nombró un gobernador sustituto (ingeniero Darío Arrieta). Con estos hechos, el conflicto en la “cumbre” se solucionó. La acción que le siguió fue el restablecimiento del orden en el estado. (Fernández, 2007:152)¹⁵.

Como resultado de la masacre, el principal líder de la ACG, comenzó a ver con más seriedad la posibilidad de la toma de las armas, como medida de protección ante la represión de la cual era objeto su organización; escribe Sotelo Pérez refiriéndose a la propuesta que el señor Luis Cabañas¹⁶, le hizo a Genaro Vázquez:

“Es importante la sugerencia del amigo Luis Cabañas, debemos analizarla con gran interés; si el gobierno federal pasa por alto los actos salvajes cometidos por el ejército y sigue sosteniendo al general Caballero Aburto, no tenemos nada que hacer en Chilpancingo, nos iremos a la sierra con la gente de Luis Cabañas y de esas montañas pródigas sembraremos la semilla de la rebelión” (Sotelo, 1991: 85)¹⁷.

Los miembros de la ACG recorrieron los municipios del estado, bajo la promesa de parte del gobierno de convocar a nuevas elecciones para elegir gobernador. El gobierno interino tuvo que negociar con los grupos disidentes, lo cual no fue fácil, puesto estos tomaron ayuntamientos y establecieron lo que llamaron

¹⁵ Antonio Sotelo sostiene que la desaparición de poderes en el estado, ocurrió el día 4 de enero de 1961.

¹⁶ Luis Cabañas, originario de Atoyac de Álvarez y miembro del Frente Zapatista, era tío de Lucio Cabañas Barrientos.

¹⁷ Es preciso señalar que cuando ocurrió la masacre en la ciudad de Chilpancingo, Genaro Vázquez se encontraba en el municipio de Huitzuco, de donde se traslada a Chilpancingo y se reúne con Luis Cabañas, donde este le plantea la posibilidad de alzarse en armas.

“gobiernos populares de Coalición”, representados en la Coalición de Fuerzas Populares, que encabezada la ACG, con militantes comunistas, socialistas, y de los diversos grupos, muchos de los cuales buscaban quedar en puestos clave de la nueva administración estatal que iba a elegirse.

“El nuevo gobierno se integró esencialmente con representantes de las fuerzas regionales dominantes que habían participado en la “oposición”. Pero en virtud de la fuerza de la Coalición, algunos de sus miembros fueron integrados, aunque no en las posiciones que exigían” (Fernández, 2007:153).

Ante este panorama, la lucha de intereses entre los diversos grupos políticos que pasaron a conformar el gobierno se fue acentuando cada vez más, mientras los grupos populares buscaban la discusión y solución de la demandas de la población, las asociaciones políticas de oposición buscaban romper el bloqueo institucional, mientras que para la clase dominante lo primordial debía de ser la reordenación en la distribución del poder, sin duda objetivos muy diferentes en cada bloque de fuerzas, lo que provocó, que la Coalición de Fuerzas Populares, entrara en una fase de desintegración.

Los desencuentros en el gobierno de “transición”, como le llamaron las fuerzas dominantes regionales ligadas a la corriente de la burocracia política triunfante, de acuerdo a lo que señala Raúl Fernández Gómez, provocaron que la ACG buscara cobijo y fortalecerse con otras fuerzas políticas, que padecían una situación similar a la suya, que para ese momento sufría una mediatización y sabotaje constante por parte del nuevo bloque que controlaba el gobierno del estado, la ACG entabla alianza entonces con las organizaciones del Movimiento de Liberación Nacional (MLN)¹⁸, pero se alinea principalmente con la Coalición de Organizaciones Revolucionarias (CNOR), la cual estaba dirigida e integrada por muchas organizaciones disidentes del PRI, de acuerdo con lo que escribe Fernández (op.cit).

¹⁸ Dirigido principalmente por Lázaro Cárdenas del Río y donde también participaba el ex gobernador de Baja California, Braulio Maldonado, que dio gran apoyo a Genaro Vázquez y a la ACG.

Un ex general de apellido Gasca, de la costa grande fue utilizado por el gobierno para tratar de provocar una rebelión de los campesinos, incitándolos a levantarse en armas y hasta a mandarle algunas armas inservibles con la intención de terminar por fin asesinando a los cívicos y a sus líderes, Genaro es enterado de tal situación y lo comunica a la población del estado de inmediato, para que no se dejaran engañar por el general.

El recorrido que llevaban a cabo los miembros de la ACG, por el estado era también para ir preparando su participación en las elecciones y seleccionar a sus candidatos, *“En el mes de agosto llevaron a cabo su primera convención y seleccionaron a sus candidatos para gobernador, para diputados y para autoridades en los casi 75 municipios de Guerrero” (Fernández, 2007:154)¹⁹.*

La ACG no contaba con registro legal, y mucho menos como partido para contender en las elecciones, de antemano los cívicos sabían que en caso de triunfar en las elecciones les iba a ser negado ese triunfo; pero, el objetivo que buscaban de acuerdo a lo que escribe Raúl Fernández, era el de demostrar a las autoridades del gobierno central, el gran apoyo que tenían de la población en el estado, sirviendo esto para que quedaran incorporados en el gobierno regional, y poder romper también el bloqueo institucional al cual estaban sometidos, otra cuestión que hay que resaltar es que abiertamente no se atrevían a romper con el PRI, partido al que pertenecían todavía varios cívicos, y guardaban relaciones con la corriente “democrática” de ese partido.

La campaña comenzó, y la ACG postuló como su candidato independiente al Lic. José María Suárez Téllez, en todos los municipios hacía mítines, hubo en aquellos donde tuvieron más apoyo incluso de las autoridades municipales, como en el municipio de Iguala.

La elección se llevó a cabo el día 2 de diciembre de 1962, bajo un clima de incertidumbre, finalmente el número de votos favoreció al candidato del PRI, el Dr. Raymundo Abarca Alarcón, los miembros de la ACG no lo aceptaron y alegaron fraude electoral, lo cual valió para que los resultados finales se retrasaran y fueran detenidos varios de los dirigentes cívicos, lo que provocó la toma de varios ayuntamientos, siendo el caso de Iguala el más destacado,

¹⁹ En ese momento eran 75 municipios con lo que contaba el estado, hoy son 81.

pues allí el 31 de Diciembre de 1962, ocurrió nuevamente el asesinato de varios militantes de la ACG, además de los heridos y los detenidos, entre los que se encontraba quien fue su candidato a la gubernatura.

Antonio Sotelo escribe según la versión que le contó Genaro Vázquez sobre el hecho, que el ejército llegó a apoyar a la policía judicial y a los caciques, comenzando a disparar a la multitud y tratando de detener a Genaro, el cual se defendió con una pistola 9 mm que le había regalado el ex gobernador de Baja California Norte Braulio Maldonado, no lograron detenerlo y Genaro salió de la trifulca protegido por sus compañeros, es escondido por tres días en casa de uno de los militantes de la ACG, donde también es curado de una herida de bala, provocada durante el tiroteo, posteriormente a esto *“la gente de Braulio Maldonado lo sacó hacia la Ciudad de México y días después lo trasladaron hacia la región lagunera donde trabajó en la pisca de tomate y algodón. Luego en Sinaloa cultivó amistad con los campesinos de la región, y crearon el primer grupo de solicitantes de tierra, embrión éste, de la CC²⁰”* (Sotelo, 1991:109).

Tiempo después de ese hecho, la ACG participa bajo el nombre de núcleos campesinos del movimiento cívico de Guerrero, en la fundación de la Central Campesina Independiente (CCI), que dirigió el líder agrarista Ramón Danzós Palomino junto a miembros del Partido Comunista Mexicano (PCM), en el mes de enero de 1963, las organizaciones dan formación al Frente Electoral de Pueblo (FEP) para participar en las elecciones.

En la Ciudad de México, Genaro Vázquez se reúne con los miembros del Movimiento de Liberación Nacional (MLN): Lázaro Cárdenas, Heberto Castillo, Lombardo Toledano, Ángel Gutiérrez, entre otros. Siendo Heberto Castillo su principal enlace, en esa reunión el general Lázaro Cárdenas le ofreció a Genaro hablar con el gobernador de Guerrero para que desistiera en la persecución que había emprendido en su contra.

El profesor Genaro Vázquez Rojas, continuó realizando trabajo político de organización, pero de manera casi oculta en el estado de Guerrero. Comienza otra fase evolutiva de la ACG, puesto que el profesor Genaro Vázquez es

²⁰ Central Campesina Independiente.

mayormente apoyado por gente distinta a la que había participado con él anteriormente.

Los nuevos grupos que se suman a Genaro Vázquez Rojas y a la ACG, son de estudiantes de nivel medio superior y superior principalmente, varios de ellos estudiantes de la Escuela Nacional de Maestros (ENM), de donde Genaro había egresado. Cabe destacar que estos estudiantes en su mayoría eran del estado de Guerrero y principalmente de la región de la Costa Grande del estado.

Se suman así a la ACG estudiantes pertenecientes al grupo denominado “Melchor Ocampo”, de la Escuela Nacional de Maestros (ENM), éste integrado por: Demóstenes Lozano Valdovinos, José e Ismael Bracho Campos, Donato Contreras Javier, Roque Salgado Ochoa, Filiberto Solís entre otros estudiantes de Guerrero y el Distrito Federal, principalmente.

De la escuela preparatoria número 6 el grupo “Ignacio Ramírez”, encabezado por Ciro Castillo Muñoz, Juan Montemayor, Enrique García Flores, Pedro Contreras Javier, entre otros.

Estos grupos se trasladaron a Guerrero a continuar la labor de organización, en conjunto con los demás miembros de la ACG, dan origen a la Liga Agraria Revolucionaria del Sur Emiliano Zapata (LARS-EZ)²¹, en el poblado del Ticuí municipio de Atoyac de Álvarez, los días 20 y 21 de marzo de 1963, que a su vez crea la Unión de Productores Independientes de Café (UPIC), la Unión Libre de Asociaciones Copreras (ULAC), la Unión de Productores Independientes de Ajonjolí (UPIA).

Esta nueva organización fue constantemente hostigada por la policía y el ejército, Genaro Vázquez participaba en los mítines de la ACG de una manera semiclandestina, y se planteaban posturas más radicales, en abril de 1966 en la ciudad de Iguala, la ACG constituye el Consejo de Autodefensa del Pueblo (CAP), integrado por la LARS-EZ y otras organizaciones, es ahí donde se presenta el famoso programa de “los siete puntos” de la ACG.

²¹ Ver programa de LARS-EZ, en el libro “Breve historia de la Asociación Cívica Guerrerense, jefaturada por Genaro Vázquez Rojas”, págs. 112-120.

“Mientras el sector en el que estaba Genaro Vázquez se radicalizaba, al considerar que las vías electorales dejaban de ser una opción viable para el cambio, otro sector fue cooptado por el gobierno. En diciembre de 1963 este último sector realizó la II Gran Asamblea de la Asociación Cívica Guerrerense, en la que se acordó liquidar la asociación y constituir en su lugar la Alianza Revolucionaria Guerrerense Pro Gustavo Díaz Ordaz. Blas Vergara abandonó la Liga Agraria Revolucionaria del Sur Emiliano Zapata al finalizar 1963 para constituir la Alianza Diazordacista Guerrerense y empezó a trabajar en el Departamento de Reglamentos y Control de Caza de la Secretaría de Agricultura y Ganadería. El Prof. Isaías Duarte Martínez que era de la ACG, empezó a trabajar en la CNC y luego se casó con la hija de Rubén Figueroa. En Tierra Caliente la gente de la ACG constituyó la Acción Cívica Revolucionaria Guerrerense, encabezada por Odilón Acuña Cornejo, allegado a Genaro Vázquez; después Odilón Acuña fue aprehendido por su participación en el zafarrancho de Iguala y al ser puesto en libertad se puso a la disposición del Gral. Baltasar R. Leyva Mancilla, presidente del Comité Estatal del PRI, protestando lealtad a este partido. Por su parte, otro dirigente de la ACG, Jesús Araujo Hernández, se incorporó al Tribunal Superior de Justicia” (Sotelo, 1991).

Los militantes de la ACG que quedaron, se siguieron movilizando y organizándose, “después de una serie de reuniones en la ciudad de México, deciden constituirse en la Dirección Política de lo que sería el Núcleo Partidario 30 de Diciembre, cuya estructura en términos “leninistas” sería: la formación de comités de lucha (las células del partido) no menores de tres ni mayores de siete, cuya función sería organizar el pueblo a partir de sus demandas más sentidas, denunciar la represión, etc., pero manteniendo su estricta clandestinidad que se justifica por las condiciones de represión en la región “el partido de vanguardia revolucionaria se iría formando y templando en la lucha misma” (Rubio, 2003:18).

Los nuevos miembros de la ACG, comienzan con las labores de organización y bajo los nuevos preceptos, por distintos municipios del estado de Guerrero,

principalmente en las regiones Norte y Costa Grande. En el grupo dominante se dio una recomposición de fuerzas, aunado a la suma de varios disidentes que se alinearon nuevamente con el PRI y dejaron solo a Genaro Vázquez, los conflictos que habían existido entre miembros de la clase política estatal y parte de la nacional se subsanaron.

Como resultado de esto Genaro Vázquez quedó desprotegido, y fue detenido por órdenes del gobierno del estado de Guerrero, en el mes de noviembre de 1966.

“La respuesta del gobierno estatal llegó en noviembre de ese mismo año cuando el dirigente de la ACG, profesor Jenaro Vázquez Rojas, fue detenido en la Ciudad de México al salir de las oficinas del MLN y trasladado a la cárcel de Chilpancingo, primero, y a la de Iguala, después. Oficialmente, el poder judicial de Guerrero hizo efectiva la orden de aprehensión que le había sido dictada desde diciembre de 1962, a raíz del acto de desalojo de la plaza pública de Iguala que había terminado con varios “cívicos” muertos (Fernández, 2007:161).

Producto de esta detención, los militantes de la ACG emprendieron acciones de protesta para tratar de lograr su liberación, y que motivó la creación del primer comando armado de liberación de la ACG, al no existir respuesta positiva de parte del gobierno en cuanto a la demanda de libertad para el líder de la organización, y las amenazas de muerte que contra él existían.

II. 4. Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR): la vanguardia armada.

Durante el tiempo que Genaro Vázquez permaneció en la cárcel, la movilización de las y los militantes de la ACG era constante, y tenían como principal exigencia el respeto de la vida de su dirigente, el cual había sufrido varios intentos de asesinato, usando un preso común para ello²², pero este falló varias veces, pues Genaro había entablado buena relación con otros presos que lo protegían, otras veces lo trataron de envenenar con la comida que le

²² Entrevista a José Bracho Campos.

daban, lo cual le avisó uno de los comandantes de la policía urbana, esto de acuerdo a la información que escribe Antonio Sotelo Pérez, a pesar de ello Genaro seguía activo desde el interior de la cárcel.

“Genaro desde el interior del reclusorio levantó el movimiento asombrosamente, los jóvenes reclutados en la Escuela Nacional de Maestros habían terminado su carrera y los fines de semana se trasladaban a Guerrero para atizar la caldera política; los hermanos José e Ismael Bracho, Pedro y Donato Contreras Javier; Fausto Ávila Juárez, Roque Salgado Ochoa, se convirtieron en los pinos nuevos, protagonistas de una etapa cuajada de nubarrones las que auguraban una borrasca social en la entidad federativa. El compañero Roque Salgado que había dejado su profesión para dedicarse de tiempo completo al movimiento cívico, era el responsable de que se ejecutaran las órdenes de Genaro. Otra vez empezamos a peregrinar por todas las regiones de Guerrero divididos en equipos (Sotelo, 1991:135).

En un mitin realizado en el municipio de Tecpan de Galeana son detenidos Pedro Contreras y Fausto Ávila, cuando exigían la liberación de Genaro, pero son puestos en libertad por la intervención de Israel Noguera Otero que hacía labor proselitista por esa ciudad en búsqueda de la gubernatura.

El 20 de agosto de 1967 sucede otra masacre, ahora contra los copreros que se manifestaban en el edificio de la avenida Ejido en el puerto de Acapulco, un grupo de guardias blancas²³ les dispara y asesinan a varios campesinos, fue algo que afectó severamente al sector y al movimiento coprero del estado, y que también vino a acrecentar el coraje de algunos campesinos contra el gobierno.

Los cívicos Pedro Contreras, Fausto Ávila y Antonio Sotelo permanecían presos en la ciudad de Chilpancingo, y para su liberación Genaro Vázquez pidió la colaboración de la logia Masónica Hiram Abif de san Luis san Pedro con la cual tenía buena relación, la cual actuó en consecuencia y los presos

²³ Paramilitares, asesinos a sueldo.

fueron liberados mediante amparo en el mes de diciembre, en el que interviene uno de los abogados de la Hiram Abif.

Estando en el penal de Iguala, Genaro recibe una oferta de parte del General Lázaro Cárdenas para salir de la cárcel, ofreciendo su influencia para ello y otorgarle un puesto en la administración estatal o en otro lado, con la condición de que se retirara de la lucha que llevaba a cabo, Genaro no aceptó tal ofrecimiento. Sotelo Pérez escribe lo que expresó Genaro al enviado de Lázaro Cárdenas, “Siento no poder aceptar la propuesta del General, pues ¿qué va a decir el pueblo ante esta decisión?, me tratará como traidor. Por eso prefiero podirme en la cárcel si es que otras cosas no se presentan” (Sotelo,1991: 139).

Unos meses después de la visita del enviado de Lázaro Cárdenas, Genaro Vázquez comienza a elaborar un plan para fugarse de la cárcel con la ayuda de sus mejores cuadros, ya habían existido algunos intentos por parte de estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Donato Contreras narra: “yo quisiera hacer mención de aquellos tiempos cuando Genaro en el penal propuso su liberación; esta propuesta fue discutida con dirigentes estudiantiles del Instituto Politécnico Nacional y con algunas personas que habían sido militares, principalmente norteños. Estos amigos en sus intentos no aplicaron principios de preparación militar; querían hacerlo a valor mexicano. Sin embargo, la intención fue buena y la anuencia de Genaro, también positiva, en el sentido de que se aceptaba que se diera el rescate en un día no previsto, o sea, como Genaro salía con cierta periodicidad al centro de salud, no se podía determinar que fuera el 15 o el 20 de tal mes; simplemente, podía ser cualquier día” (Solís, 2003:51 y 52).

Donato Contreras después de esto se traslada de Atoyac a Iguala por la sierra, y hace contacto con una de las militantes de la ACG, conocida como: La “mamá Lipa”, la cual sirvió de intermediaria con Genaro Vázquez, posteriormente a esto Donato logró entrar disfrazado²⁴ a la cárcel de Iguala y platicar con Genaro Vázquez, donde elaboran el plan que recobró la libertad al dirigente cívico.

²⁴ Entró disfrazado de indígena al penal, puesto que existía orden de aprehensión en su contra.

“De esta manera fue como dos meses antes del 22 de abril del 68 entré al penal; allí formamos un cuadro de elementos que iban a intervenir en el rescate. También hicimos un croquis del lugar exacto donde íbamos a rescatarlo, (...) los que íbamos a participar, según mi propuesta, éramos: Roque Salgado Ochoa, Filiberto Solís Morales, Pedro Contreras, José Bracho Campos, Abelardo Velázquez Cabañas y un servidor” (Solís, 2003: 53).

Ante esa propuesta, Genaro Vázquez hizo una observación a Donato y le sugirió que integraran también a Ceferino Contreras Ventura, padre de Donato y Pedro, por su experiencia y resistencia como trabajador del campo, Genaro sugiere a Donato consultar a Ceferino, el cual acepta participar en el primer comando, que llevó por nombre “Comando Armado de Liberación Vicente Guerrero”.

Según escribe Arturo Miranda “Escogieron para campamento de entrenamiento la huerta de café de la familia Contreras de San Vicente de Benítez en la sierra de Atoyac” (Miranda, 1996:60), donde se comisionó a Roque Salgado como primer responsable y a José Bracho como segundo responsable.

La cuestión económica era el principal problema que enfrentaban los aspirantes a guerrilleros, Donato Contreras narra: “En ese entonces un amigo que cubrió mi plaza de primaria allá en el Distrito Federal, me dio una cantidad de dinero que sirvió para comprar cuatro M1 y dos pistolas 9 mm; esas con las primeras armas. La relación que tenía Genaro con Heberto Castillo y Rubén Figueroa era excelente (...) me lleva a su casa (Rubén Figueroa)²⁵ y allí me entrega un arma larga y una corta; esto es, una R 15 y una pistola Bulldog (...) Después de saludarme Heberto me dice, -- que bueno que estas aquí Donato, porque voy a regalarte algo: esta es el arma que nuestro compañero llevaba, así que tiene historia. Además me dio un R15, con lo cual aumentamos nuestro armamento” (Solís, 2003:78).²⁶

²⁵ Paréntesis aclaratorio del autor de esta tesis.

²⁶ Es preciso apuntar que Donato se entrevistó con Rubén Figueroa y con Heberto Castillo en momentos diferentes, y esto a petición de Genaro Vázquez puesto que mantenían buenas relaciones, el compañero del que hablaba Heberto Castillo era un individuo que había fallecido en un accidente aéreo en el estado de Veracruz, y que se había postulado como candidato a

Tras un tiempo de entrenamiento, el comando intenta su primera prueba de fuego, vestidos de indígenas para no despertar sospechas, acuden a la comunidad del Paraíso a la casa de uno de los ricos cafetaleros y cacique, con el propósito de expropiarle dinero para realizar sus actividades, pero hubo algunos errores y cayó muerto uno de los asaltantes al igual que a quien intentaron expropiar.

Varios fueron los intentos de lograr la liberación de Genaro, pero no se pudieron llevar a cabo las acciones, puesto que Genaro salía escoltado por un número mayor de policías a los que integraban el comando que trataría de liberarlo, lo cual los ponía en desventaja, en otras ocasiones Genaro no salió a su revisión médica, o cuando llegaban el comando Genaro ya había regresado de su revisión médica²⁷.

El 22 de abril de 1968 como a las diez de la mañana, el CAL²⁸ “Vicente Guerrero” entró en acción, se desata una balacera con los policías que custodiaban a Genaro Vázquez, siguiendo la persecución contra los miembros del comando, del cual dos de sus miembros son acribillados, y otros dos son heridos, e después de que el ejército los emboscó en la sierra de Iguala, cerca del poblado de Icatepec, ayudados por una avioneta, los militares también tuvieron bajas y heridos.

Genaro Vázquez, José Bracho que iba herido, Pedro Contreras, Abelardo Velázquez y Donato Contreras, logran escapar al cerco militar, por caminos diferentes pero unos días después se reencuentran en la sierra de Atoyac, Ceferino Contreras fue herido en la acción de rescate y posteriormente detenido por el ejército, Roque Salgado y Filiberto Solís, fueron acribillados.

El grupo armado se reencuentra en el punto conocido como el “Triángulo”²⁹, un tiempo después como habían acordado antes, es allí donde se realiza la reunión de fundación de lo que se denominaría ahora Asociación Cívica

presidente municipal en Coatzacoalcos, Donato narra que Heberto Castillo estaba vendado de los golpes que recibió en el accidente pues viajaba con el candidato.

²⁷ Ver “Rescate para la historia, la fuga de Genaro Vázquez Rojas, narrada por Donato Contreras Javier, integrante del comando que lo liberó” de Jaime Solís Robledo, pág. 52.

²⁸ Comando Armado de Liberación - CAL

²⁹ Este es un punto de entrecruzamiento de los municipios de Atoyac de Álvarez y Coyuca de Benítez.

Nacional Revolucionaria por sus siglas ACNR, que sustituiría como organización política a la ACG, para transformarse en organización político-militar.

La nueva fase de la organización tenía como objeto buscar una mayor zona de acción, pensando ya en el plano nacional, aspiraba a la toma del poder mediante el uso de las armas, para lo cual tenía que crear las condiciones para la insurrección.

La ACNR era dirigida por el núcleo de la guerrilla o núcleo partidario 30 de diciembre, que lo integraba la comisión política y un número reducido de la organización, los que tenían mayor preparación ideológica³⁰. La ACNR adoptó la autodefensa armada para protegerse de sus enemigos. Bautizaron a su campamento móvil como “General José María Morelos y Pavón”.

La ACNR buscaba también ser una organización de masas, que incluyera a todas y todos aquellos que quisieran unirse a la lucha por la liberación de México y el derrocamiento del statu quo, así mismo planteaba la formación de los comités de lucha clandestinos (CLC) que realizarían su actividad en el área urbana, y los Comités Armados de Liberación (CAL) que realizarían sus tareas en el medio rural³¹.

La organización adopta como lema: “Lograr la liberación de México y una patria nueva o morir por ella”.

Genaro Vázquez a través de un comunicado que envió a los profesionistas el 1º de Septiembre de 1968, declaraba que la ACNR en conjunto no era un movimiento socialista, sino nacionalista, democrático y revolucionario, que había adoptado la forma de lucha armada³².

La ACNR sintetizó el “programa de los siete puntos”, que había manejado la ACG, en uno de cuatro, al cual denominan “programa de los cuatro puntos” y

³⁰ Entrevista a Pedro Contreras Javier.

³¹ Entrevista a José Bracho Campos.

³² Comunicado

que fue la bandera de lucha de la nueva etapa de la organización, del programa de los cuatro puntos se desprendían más objetivos³³.

El programa de los cuatro puntos, era el siguiente:

- 1.- El derrocamiento de la oligarquía formada por los grandes capitalistas y terratenientes pro imperialistas gobernantes.
- 2.- El establecimiento de un gobierno de coalición compuesto por obreros, campesinos, estudiantes, e intelectuales progresistas.
- 3.- Lograr la plena independencia política y económica de México.
- 4.-La instauración de un nuevo orden social de vida, en beneficio de las mayorías trabajadoras del país.

Los miembros de la ACNR, se mantenían en movilidad permanente en la sierra de Atoyac y Coyuca de Benítez, con el objeto principal de protegerse del ejército y policía que los buscaban, lo que provocó mayormente el abandono del trabajo político de la organización.

El mes de enero de 1969, la ACNR sufre su primer conflicto interno, los hermanos Pedro y Donato Contreras Javier, Abelardo Velázquez Cabañas y otros tres elementos se separan de Genaro Vázquez Rojas porque había tomado actitudes de caudillaje extremo y se negaba a combatir militarmente³⁴.

Los disidentes se bajan de la sierra y se trasladan cinco de ellos al Distrito Federal, donde toman caminos distintos, unos continúan en el trabajo clandestino y se incorporan a otros grupos guerrilleros, otros se retiran.

Después de esto, Genaro y el grupo que se quedó con él, se trasladan a la región de la Montaña, puesto que los Contreras tenían los enlaces, y apoyo en la sierra de Atoyac, y sin ello se tornó difícil la sobrevivencia de la ACNR, en la región de la Costa Grande.

“La zona por el momento no le pareció ya confiable a Genaro, por lo que decidió trasladarse a la paupérrima región de la Montaña por el

³³ Entrevista a Santos Méndez Bailón.

³⁴ Entrevista a Abelardo Velázquez Cabañas

lado de Iliatenco, Tlaxca, Tierra Colorada, etc., que se localiza al noreste del municipio de San Luis Acatlán en Costa Chica, donde no existía trabajo de preparación previo como base guerrillera, pero geográficamente brindaba algunas ventajas en esa fase de autodefensa. Los habitantes carecían hasta de lo más indispensable para sobrevivir y esa misma suerte fueron a compartir los guerrilleros, entre quienes mencionaremos a Genaro Vázquez, Gregorio Fernández, Antonio Sotelo, Fausto Ávila y Jorge Mota; este último desertó a las primeras de cambio” (Miranda, 1996:68 y 69).

En las regiones Norte y la Costa chica del estado de Guerrero, los militantes de la ACNR se tuvieron que refugiar ante la búsqueda que el ejército había emprendido con más fuerza contra los grupos guerrilleros, “frente a esta crítica situación, el grupo armado que permanecía en la región de la costa chica del estado de Guerrero, realiza un esfuerzo tendiente a romper con la acción, las condiciones desfavorables y provocar así la deseada territorialización. Con este objetivo, en julio de 1969, “la dirección político-militar de la ACNR” destaca: “la necesidad de fortalecer el núcleo de combate armado de tipo móvil, fortalecer las líneas de abastos y la formación doctrinaria de los combatientes”, quizá a fin de buscar a nivel ideológico una salida temporal a la crisis en la cual se debatía desde algunos meses el grupo...el trabajo de masas queda definitivamente abandonado...” (Zaldívar, 2003:29).

Las acciones militares llevadas a cabo por la ACNR, y que presenta Raúl Fernández (2009), así como datos aportados por José Bracho Campos durante su entrevista³⁵, refieren que estas fueron:

- 1) La liberación de Genaro Vázquez de la cárcel de Iguala.
- 2) Noviembre de 1968 realizan un atentado contra Miguel y Manuel García Cabañas, el primero muere.
- 3) 19 de abril de 1969, asaltan una camioneta de valores del Banco Comercial Mexicano en la Ciudad de México³⁶, donde obtuvieron 3 millones de pesos.

³⁵ Llevada a cabo el 20 de octubre del 2011.

- 4) Octubre de 1969 se da a conocer en Jalisco el comando José Encarnación Rosas, miembro de la ACNR.
- 5) Diciembre de 1969, un comando de la ACNR secuestra en Atoyac a un rico productor y comerciante de café, al cual ajustician por no pagar el rescate exigido.
- 6) 29 de diciembre de 1970 secuestro del gerente de banco, Donaciano Luna Radilla, por el cual cobran como rescate medio millón de pesos, el cual es pagado el 5 de enero de 1971.
- 7) En un intento de expropiación el 21 de Julio de 1971 a la Distribuidora Comercial Azteca, varios miembros de los comandos de acción y enlace de la ACNR en el D.F. son detenidos.
- 8) Un enfrentamiento en el punto conocido como la "Peineta", en la sierra de Atoyac.
- 9) 19 de noviembre de 1971, secuestran al rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, por el cual pediría la cantidad de 2.5 millones de pesos, y el exilio de 8 presos políticos.

Los comandos con los que contó principalmente la ACNR, fueron: el Comando Armado de Liberación "Gral. Vicente Guerrero", el CAL "Gral. Emiliano Zapata", el CAL "Gral. Juan Álvarez", y el núcleo guerrillero 22 de abril, el Comité de Lucha Clandestino José Encarnación Rosas.

Las acciones militares desarrolladas por la ACNR, fueron en la mayoría de los casos porque se vieron sorprendidos por el enemigo, y en el caso de expropiaciones y secuestros porque ya no tenían recursos económicos para seguirse manteniendo.

La última acción dirigida por Genaro Vázquez, fue el secuestro de Jaime Castrejón Díez, y en el que se vio reflejado el abandono de la labor política y creación de cuadros en que había caído la ACNR, pues tuvo que ser la propia vanguardia de la ACNR integrada por cuatro elementos quien llevó a cabo ese secuestro³⁷.

³⁶ El Dr. Raúl Fernández escribe la realización de un asalto bancario fallido en ese mismo mes, y la muerte en esa acción de uno de los miembros del comando, que además era el jefe de la red urbana.

³⁷ Entrevista a José Bracho Campos.

Como resultado de esa acción, la ACNR obtuvo el pago del rescate de dos millones y medio de pesos, a través del teólogo de la liberación Sergio Méndez Arceo, así mismo la organización logró el exilio en de los 9 presos políticos, los cuales permanecieron en la isla de Cuba por varios años.

Después de liberado Jaime Castrejón Díez, Genaro Vázquez y José Bracho se trasladaron a Puebla, el Distrito Federal y Morelos, donde buscaron refugio y mantenerse alejados de la policía y el ejército.

Planean regresar al estado de Guerrero entrando por el estado de Michoacán, para lo cual solicitan a una organización de las que recibían apoyo, que les enviara un chofer, siendo este, Salvador Flores Bello³⁸.

El 2 de Febrero de 1972, en la carretera México-Michoacán, en el kilómetro número 226.7, el automóvil en el que viajaban Genaro Vázquez, José Bracho, Sabina Javier Aguilar, Araceli y Salvador Flores Bello, tuvo un choque con el muro de contención de un puente, después de que este último se durmió y perdió el control del auto que conducía, Genaro Vázquez Rojas pereció en el accidente.

Los demás acompañantes de Genaro Vázquez resultaron heridos, y fueron detenidos, Bracho y Flores Bello salieron del lugar del accidente, pero fueron detenidos más adelante, ese fue el fin de la ACNR comandada por Genaro Vázquez Rojas.

Otros grupos guerrilleros permanecían muy activos en la república mexicana, realizando asaltos, ajusticiamientos y buscando la coordinación entre ellos principalmente, hasta que: “después de un corto periodo de receso en la ya aunada cadena de secuestros, el 4 de mayo de 1973 toca el turno al cónsul general de los Estados Unidos en Guadalajara, Terrance Leonhardy...” (Pimentel, 1974:101).

A raíz de este secuestro, y como una de las demandas de los secuestradores del cónsul, miembros de las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), exigen el traslado de 30 presos políticos hacia la Habana Cuba³⁹, en la

³⁸ Entrevista a José Bracho Campos.

³⁹ Ver la lista en: “El secuestro: ¿lucha política o negociación?”, pág. 104

lista aparecía José Bracho Campos y otros miembros de la ACNR. Las exigencias son cumplidas y los presos políticos se van al exilio, años después regresan amnistiados a México, y se dedican al trabajo político legal

CAPÍTULO III. PERFIL DE LOS PROTAGONISTAS DE LA VANGUARDIA ARMADA DE LA ACNR.

Con el fin de recabar información lo más veraz posible acerca de diversos acontecimientos en el proceso de organización y desarrollo de la ACNR, se procedió a entrevistar a cuatro individuos que formaron parte principal de la organización, y que conformaron la vanguardia de la organización.

Se recurrió también a la información que se encuentra en el libro del maestro Jaime Solís Robledo con respecto a Donato Contreras Javier, de donde se tomaron datos biográficos mismos que se enriquecieron con la colaboración de su hermano Pedro Contreras Javier, durante la entrevista que se le realizó.

Las entrevistas se realizaron tomando como base un cuestionario previamente elaborado, donde se delineaban las principales dimensiones de la investigación, teniendo como objetivo fundamental conocer las razones de cada individuo que lo llevaron a la toma de las armas, como vía para el logro de sus demandas.

De esta forma, grabadora en mano se comenzó a la realización de las entrevistas, siendo el señor Pedro Contreras Javier el primero en ser entrevistado el día 13 de Junio del 2011 en el puerto de Acapulco, la entrevista la guió el doctor Raúl Fernández Gómez, director de esta tesis.

Con Pedro Contreras Javier se realizaron cuatro partes de entrevista, la segunda se llevó a cabo el día 17 de Junio del 2011 en la ciudad de Atoyac, guiada también por el doctor Fernández; la tercera parte se llevó a cabo el día 18 de octubre y la cuarta parte del 19 de octubre del 2011, en el puerto de Acapulco, en la última parte de estas entrevistas, proporcionó datos biográficos de su hermano Donato.

El primero de Agosto del 2011 fue entrevistado el señor Santos Méndez Bailón, en su casa, ubicada en el puerto de Acapulco. Un mes después, el 4 de

octubre fue entrevistado el señor Abelardo Velázquez Cabañas, también en su casa en el puerto de Acapulco.

El 20 de octubre se realizó la entrevista al profesor José Bracho Campos, en la casa del señor Santos Méndez. La entrevista fue realizada en modo de plática, de forma que el entrevistado no se sintiera presionado y bajo un cuestionamiento cerrado.

Este ejercicio se hizo tomando como base la experiencia y propuesta para realizar este tipo de trabajos de James W. Wilkie, Edna Monzón de Wilkie y otros autores como Jorge Aceves y Martha Harnecker citados oportunamente.

A. Biografía: Pedro Contreras Javier.

Nació el 19 de mayo de 1939, en la comunidad del Cacao, perteneciente al municipio de Atoyac de Álvarez, hijo de Ceferino Contreras Ventura y Estefana Javier Ríos, el primero campesino y la segunda ama de casa, los dos sabían leer y escribir.

Estudia hasta segundo año de primaria en la comunidad de San Vicente de Benítez por intervención de Celerina Cabañas López, a la edad de 11 años se va al Distrito Federal a seguir estudiando, ingresa al internado número dos “ejército mexicano”, donde recibe educación militarizada.

Ocupa el cargo de jefe de grupo en tercer año de primaria y posteriormente forma parte de la sociedad de alumnos del plantel, termina la primaria a los 16 años, se dedica a trabajar los fines de semana, entrando a estudiar a la escuela secundaria número cinco y posteriormente en la número diez, la cual era para trabajadores.

Contiende en la elección para el comité ejecutivo de la secundaria pero pierde ante un grupo ligado al Partido Revolucionario Institucional (PRI).

En la escuela secundaria comienza a recibir orientación política de una maestra española exiliada, que se había refugiado en México después de la guerra civil en su país. Comienza a simpatizar con el Partido Popular Socialista (PPS).

Termina su educación secundaria y se inscribe en la preparatoria número 6 de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), culminándola en 1962.

Participa en la sociedad de alumnos, y forma parte de un comité estudiantil denominado "Ignacio Ramírez", que se asumía como liberal y entre sus actividades destacaba el desarrollo de labores de concientización, solidarizándose constantemente con la Revolución Cubana y realizando actividades para ello, se afilia también al Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y se apunta para ir a combatir junto al general Lázaro Cárdenas contra la invasión a la Isla Caribeña.

Se integra a la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), y comienza a desarrollar trabajo político y de organización, primero en el Distrito Federal, y posteriormente en el estado de Guerrero, funda el periódico "el Tábano".

Termina la preparatoria y pasa directamente a la facultad de derecho de la UNAM. Prosigue en su labor política y se afilia a la Juventud Comunista de México (JCM), teniendo participación en la fundación de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), que se funda en el año de 1963 en Morelia Michoacán, de donde emiten la declaración de Morelia.

Organiza un grupo político juvenil y apoyan las movilizaciones de los maestros aglutinados en el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), en el Distrito Federal. Participa en brigadas de trabajo social en el estado de Hidalgo.

Tiene participación en la fundación de la Liga Agraria Revolucionaria del Sur "Emiliano Zapata" (LARS-EZ), en la comunidad del Ticuí en el año de 1963. Es elegido como presidente de la Unión de Productores Independientes de Café (UPIC), en la comunidad del Paraíso en la sierra de Atoyac en el año de 1964.

Después de ocurrida la masacre en Iguala de la Independencia, viaja con el profesor Genaro Vázquez Rojas, al estado de Guerrero a realizar la primera reunión de carácter clandestino en las inmediaciones de la comunidad de Maxela en el municipio de Tepecoacuilco en la región de la zona Norte del estado de Guerrero.

Abandona sus estudios en la facultad de derecho, para integrarse de lleno a la organización y fortalecimiento de la ACG en el estado de Guerrero, se traslada constantemente por varios municipios del estado haciendo labores de organización y protestas.

El 18 de Junio de 1967 es detenido en la ciudad de Chilpancingo, por realizar una protesta en demanda del esclarecimiento de la masacre ocurrida contra padres de familia en Atoyac de Álvarez, un mes antes; lo dejan en libertad mediante un amparo hasta el mes de Diciembre del mismo año.

Saliendo de la cárcel se dirige al municipio de Atoyac para incorporarse a las tareas de organización y preparación física y militar del primer comando armado de liberación de la ACG, el cual posteriormente recobraría la libertad de su líder Genaro Vázquez Rojas.

Pedro Contreras concebía la lucha armada como una forma de redención, la cual era ineludible, producto de la literatura que había estudiado con anterioridad, y relató que tomo las armas porque veía en ese camino la forma de salir de las necesidades en las que vivía.

El 22 de abril de 1968 participa en la liberación de la cárcel de Iguala del profesor Genaro Vázquez Rojas, y logra evadir el cerco militar y salir de la persecución en su contra junto con Abelardo Velázquez Cabañas. Unos días después se reencuentra con Genaro Vázquez Rojas y se trasladan al municipio de Atoyac.

Posteriormente toma participación en la creación de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), en “el triángulo”, formado por las comunidades de la Remonta, Cacalutla, y el Cayaco, después se trasladan al municipio de Jaleaca de Catalán. Después de andar un año en la sierra del estado de Guerrero, toma distancia de Genaro Vázquez y junto a 5 guerrilleros más se separan de este, en enero de 1969.

Lanza un comunicado desde el Distrito Federal para aclarar la decisión tomada, bajo el argumento de estar en contra del caudillismo exagerado de Genaro Vázquez y su negativa a realizar acciones militares, sigue sosteniendo la vía de

las armas y su decisión de continuar bajo ese método. Es expulsado del núcleo partidario 30 de diciembre, mas no de la ACNR.

Junto con Abelardo Velázquez se reúne con el profesor Lucio Cabañas Barrientos en el Distrito Federal, donde les plantea que se unan al Partido de los Pobres (PDLP), Pedro no acepta por sentido de pertenencia a la ACNR, pero acuerda con Lucio apoyarlo en algunas tareas, como la que realiza enviando el ideario del partido de los pobres a Italia.

Viaja al estado de Oaxaca, donde buscó organizar una célula para la ACNR, aunque ya no tenía contacto con Genaro ni con los otros militantes. Logra organizar un grupo clandestino que realizo labores de propaganda principalmente, como pintas y volanteos, entre otras actividades.

Viaja al estado de Nuevo León y Coahuila, a continuar la labor de organización de grupos políticos, así mismo estaba integrando un comando guerrillero para liberar a Ceferino Contreras, el cual permanecía recluido en la cárcel de Chilpancingo, realiza estas acciones de manera clandestina por más de dos años.

Regresa al Distrito Federal y se reinscribe en la facultad de derecho de la UNAM, donde participa en la campaña para elegir al secretario general del Sindicato de trabajadores de la Secretaría de Comunicaciones y transportes, apoyando al licenciado Enrique García Flores, el cual resulta triunfador en la elección.

Detenido por miembros de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) en Diciembre de 1970, trasladado a la cárcel de Tlaxcoaque, la primera noche lo trasladan al campo militar número uno para torturarlo, lo regresan por la mañana.

Permanece unos días en Tlaxcoaque y es conducido nuevamente al campo militar donde lo mantienen por más tiempo, de allí es trasladado a la cárcel municipal de Chilpancingo y posteriormente a la penitenciaría. Organiza una sociedad cooperativa de carpinteros en el interior de la cárcel, y es nombrado como su presidente. Forma también un grupo musical.

Toma parte en una huelga de hambre que dura 11 días, bajo la exigencia de que dotaran a sus celdas de sanitarios y regaderas, después realiza una huelga de ruido para exigir el aumento en el gasto para la alimentación de los internos del penal. Rubén Figueroa Figueroa gobernador del estado de Guerrero le concede la libertad inmediata en 1975, recibe la amnistía en 1977.

Por intermediación del licenciado César Salazar Ortiz, director de gobernación, es designado como director del albergue tutelar del estado. El procurador Carlos Ulises Acosta Viquez le ofrece hacerse cargo de la penitenciaría de Chilpancingo, fungiendo como su director.

Un tiempo después se retira de este oficio por cuestiones políticas, y se dedica a laborar en su huerta de cafetos en la comunidad San Vicente de Benítez, en el municipio de Atoyac de Álvarez. Participa en las elecciones para comisario municipal en dos ocasiones, y logra triunfar.

Emigra a la ciudad de Chilpancingo a trabajar en el programa de Jornaleros Agrícolas, después se emplea en la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), y por último en el Consejo Estatal del Café (CECAFE).

En el 2005, participó en la toma de tierras y fundación de la colonia “2 de Diciembre”, en Atoyac de Álvarez. Ha participado como promotor del voto en las últimas campañas electorales a favor del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Participa como candidato a la presidencia municipal de Atoyac en el año 2006 postulado por el Partido de la Revolución del Sur (PRS).

Actualmente estudia la licenciatura en Ciencia política y administración pública en el Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados “Ignacio Manuel Altamirano” de la Universidad Autónoma de Guerrero (IIEPA-IMA-UAG).

Simpatizante y activista del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), y miembro del consejo directivo de la fundación Lucio vive A.C., en donde funge como miembro de la comisión de vigilancia.

B. Biografía: Donato Contreras Javier.

Nació el 21 de marzo de 1945 en la comunidad de San Vicente de Benítez, en el municipio de Atoyac de Álvarez, su padre fue Ceferino Contreras Ventura y su madre Estefana Javier Ríos, el primero campesino y la segunda ama de casa.

Realizó sus primeros cuatro años de educación primaria en su pueblo natal, posteriormente emigró a la ciudad de México a continuar sus estudios, pero está un corto tiempo allí y viaja a la ciudad de Venta Prieta, en el estado de Hidalgo a proseguir con su educación primaria, culminándola en el internado “Hijos del ejército”. De 1959 a 1961 se inscribe en la secundaria anexa a la Escuela Nacional de Maestros (ENM).

Junto a los hermanos Bracho Campos, Demóstenes Lozano Valdovinos, Pedro Estrada Vega, los hermanos Alejo y Antonio García Jiménez, Francisco Ojeda Olalde, Gaspar Cervantes Ortega, y otros más, forma parte de grupo político estudiantil de orientación socialista “Melchor Ocampo”.

El grupo “Melchor Ocampo” sirvió para realizar debates y fortalecimiento de la ideología y métodos de acción de sus miembros, los cuales analizaban asiduamente la teoría marxista-leninista. Conoce al profesor Genaro Vázquez Rojas a través de Demóstenes Lozano Valdovinos, el primero le ayuda a Donato para que entre a la Nacional de Maestros.

Comienza su participación política en la ENM, y participa como gestor de becas. En la Escuela Nacional de Maestros conoce a los hermanos José e Ismael Bracho Campos, y junto a Demóstenes Lozano y otros más, fundan el grupo político estudiantil “Melchor Ocampo”, el cual comienza a hacer labor de concientización y de propaganda al interior y exterior de la escuela, apoyando a Genaro Vázquez Rojas y a la Asociación Cívica Guerrerense.

De 1963 a 1965 estudió la carrera de educación primaria en la Escuela Nacional de Maestros, los fines de semana acudía con regularidad al estado de Guerrero a realizar labor de propaganda y organización de comités para la ACG. Es detenido en el Distrito Federal junto con Roque Salgado Ochoa, y consignado como vago y malviviente, participa en la fundación de la Liga Agraria Revolucionaria del Sur “Emiliano Zapata” (LARS-EZ), en 1963.

En el año de 1965 junto a Roque Salgado Ochoa y Filiberto Solís Morales, comienza a organizar los Comités Clandestinos de Autodefensa Armados, en los municipios de Iguala, Tepecoa, Chilpancingo, Atoyac de Álvarez y Coyuca de Benítez, bajo lineamiento de Genaro Vázquez.

Consigue una plaza en Morelia Michoacán, termina la licenciatura en educación primaria, y trabaja como profesor de 1966 a 1967, y sigue con sus labores en la ACG. En ese lapso Genaro Vázquez es detenido y trasladado a la cárcel de Iguala de la Independencia. A partir de 1968 deja su labor docente para incorporarse de lleno a la lucha social. Planea con Genaro Vázquez Rojas la liberación de éste, del penal de Iguala.

El 22 de abril de 1968 participa en el comando armado que libera al profesor Genaro Vázquez, de la custodia policiaca cuando salía del centro de salud al cual había sido trasladado a una revisión médica. Evade el cerco militar junto con su padre Ceferino Contreras Ventura, permanece escondido en el monte por varios días. Ceferino es detenido y Donato sale hacia Maxela, donde permanece un tiempo y organiza un comité de lucha clandestino.

En el mes de septiembre de 1968, se reencuentra con Genaro Vázquez Rojas y demás miembros del comando armado en el punto conocido como “el Triángulo”, entre los municipios de Atoyac y Coyuca de Benítez.

Participa en la fundación de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), y sirve al igual que Abelardo Velázquez Cabañas como escribano de Genaro Vázquez.

Poco tiempo después se profundizan algunas diferencias con Genaro Vázquez, por lo cual Donato, Pedro Contreras, Abelardo Velázquez y otros tres se bajan de la sierra para realizar trabajos en el área urbana.

Las causas principales que dieron origen a ello, de acuerdo con los argumentos que estos elementos dieron a conocer, fueron el caudillismo exagerado en el cual caía recurrentemente el profesor Genaro Vázquez Rojas y su negativa a librar combates militares.

Se baja expulsado del núcleo partidario 30 de diciembre, pero no de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), permanece un tiempo en la clandestinidad.

En el Distrito Federal se contacta con algunos miembros del Partido Revolucionario Institucional (PRI), los cuales le ayudan a ampararse y a reincorporarse a la vida institucional. Donato Contreras se retira por completo de la lucha armada, y pierde total contacto con los miembros de la ACNR.

Se reincorpora a dar clases en la escuela primaria República Española, del Distrito Federal, a partir del año 1971, con ayuda de Jaime Solís Robledo y Roberto Ángeles Lemus, los cuales eran miembros de la sección 9 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

Tiene un enfrentamiento a balazos con policías Judiciales cuando intentaban detenerlo, y regresa por un tiempo a la clandestinidad hasta que es detenido y trasladado a la cárcel de Iguala, es regresado al Distrito Federal por ordenes del Procurador General de Justicia de la República Mexicana, el licenciado Pedro Ojeda Paullada, un tiempo después recobra su libertad.

En el año de 1972 se inscribe en la facultad de economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), culminando la licenciatura en el año de 1976. Se retira del trabajo docente y comienza a trabajar en el Banco Nacional de Crédito Rural, después se integra a laborar en la secretaría de programación y presupuesto, también en la central de abastos del Distrito Federal y en la delegación de pesca en el estado de Baja California Norte, entre 1974 y 1990.

Participa junto con su suegro Gabriel Pérez Rivero en la fundación de los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH). Es enviado al estado de Guerrero como coordinador estatal del programa Jornaleros Agrícolas, de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

A partir de 1999 se desempeñó como asesor del presidente del congreso local en el estado de Guerrero, Héctor Apreza Patrón. Muere entre los días 24 y 26 de Junio del 2002 en su casa de Chilpancingo.

C. Biografía: Santos Méndez Bailón.

Nace el 25 de noviembre de 1935 en la comunidad de Zacualpan perteneciente al municipio de Atoyac de Álvarez, sus padres son de origen campesino, Rosendo Méndez Pérez era campesino y Tomasa Bailón Galeana se dedicaba a las labores del hogar.

En la comunidad de Zacualpan realizó su educación primaria hasta el tercer año, máximo grado al que llegó, posteriormente entre 1946 y 1947 el maestro Manuel Ortiz que había sido su profesor en la primaria le ofrece irse a la escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos a estudiar becado, pero sus padres le negaron el permiso, quedándose a laborar en el campo.

A sus 16 años participa en el relleno de boletas electorales a favor del Partido Revolucionario Institucional (PRI), posteriormente el cacique de Zacualpan Pablo Olea, designa a su hermano Francisco Olea como primer comisario y a Santos Méndez como segundo comisario, por tener una buena relación de amistad con el papá de éste.

Tomando como base las causas que habían originado las luchas de la Independencia y la revolución en México, y de la cual Santos era asiduo lector, aunado a las pláticas que su tío Miguel Méndez le hacía de la revolución mexicana en la cual había participado al lado de Emiliano Zapata, fueron originándose en él la idea de que la situación podía ser diferente, y buscó acercarse a algún grupo político donde encontrar reflejadas sus inquietudes.

Desde ese momento se negó a participar nuevamente en la realización de fraudes electorales y en las prácticas políticas de los hermanos Olea. Santos Méndez observando y viviendo una situación crítica y un contexto desolador para los trabajadores del campo, más aún cuando el gobierno del Estado comienza a intervenir poniendo impuestos a la producción agrícola, busca seriamente comenzar a participar políticamente.

Viajó a la ciudad de México a visitar a su hermano Santiago Méndez que trabajaba en el Distrito Federal, dicho viaje le sirve para conocer a los hermanos Pedro y Donato Contreras Javier, originarios también del municipio de Atoyac de Álvarez, los cuales le comentan su participación y actividad de

apoyo hacia la Asociación Cívica Guerrerense (ACG) y a uno de sus principales líderes, el profesor Genaro Vázquez Rojas al cual Santos conocía por haberlo visto en alguna asamblea de productores de coco en el estado de Guerrero.

Posteriormente recibió de manera constante la visita de Pedro Contreras y Donato Contreras, los cuales le proporcionaban materiales de lectura y para difusión, como el periódico “El Tábano” que dirigía Pedro Contreras.

En el año de 1962 Santos Méndez es invitado por Pedro Contreras a incorporarse y participar de lleno en la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), la cual desarrollaba una lucha amplia de masas en ese momento. A los 26 años emigró a la comunidad del Cayaco municipio de Coyuca de Benítez, por un conflicto familiar, desde donde siguió movilizándose con Pedro Contreras y otros militantes de la ACG hacia los municipios de la costa grande principalmente, a realizar labores de politización y fortalecimiento de su organización.

Entre sus tareas se encontraban: la realización de politización y concientización de las y los habitantes de comunidades rurales y urbanas, realización de círculos de estudio y proporcionándoles materiales de lectura, aunque buscaban con esto, calidad y no cantidad, se enfocaban principalmente a realizar trabajo focalizado y creación de vanguardias para posteriormente con ellos constituir los comités de base de la ACG.

Cuando Genaro Vázquez es encarcelado en el año de 1967, Santos Méndez y los demás miembros de la ACG emprenden una ardua tarea de difusión de la noticia y protesta por ello, realizando asambleas en las plazas públicas, marchas y protestas de diversos tipos exigiendo la liberación de su líder, lo que les valió en más de una ocasión ser perseguidos y detenidos por la policía, por llevar a cabo dichas manifestaciones.

Cuando Genaro Vázquez encarga a Roque Salgado Ochoa hacerse cargo del comando que se había formado para liberarlo de la prisión de Iguala, Pedro invita a Santos a incorporarse al mismo, ya para entonces Santos Méndez

cumplía labores de enlace y procuración de víveres y apoyos económicos para el comando que se encontraba entrenando en algún punto de la sierra.

En una de las caminatas que realizaba el comando por la sierra como forma de entrenamiento de Atoyac a Iguala y viceversa, Santos es visitado por Roque Salgado para que se fuera con ellos, Santos ya no pudo incorporarse por estar enfermo en ese momento, por lo cual le encargan la misión de ser quien reciba y atienda posteriormente de realizada la acción de liberación a los miembros del comando.

Santos Méndez tiene que dejar a sus hijos, y privarles de su apoyo, mandándolos a estudiar a un convento, por incorporarse a la nueva etapa de la Asociación Cívica Guerrerense que pasó a ser Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), ahora de tipo político-militar.

Las razones que lo llevaron a seguir militando en una organización ahora de tipo ilegal y con otras formas de acción, fueron el poder construir unas condiciones económicas y sociales diferentes, para el desarrollo de sus hijos, una mejor calidad de vida, distinta a la que había tenido él en su infancia y juventud, también para poder contribuir en la mejora de las condiciones sociales y económicas de la población, se presentó el momento de poder hacer lo que creyó correcto y no lo quiso desaprovechar, aunado a la represión y persecución de la que era objeto.

No considera a la ACNR como una organización de tipo marxista-leninista, más bien considera que el poco estudio que hicieron del marxismo-leninismo solo fue una teoría que sirvió para fortalecer y acrecentar sus conocimientos, y darle sustento a algunos de sus planteamientos, él considera a la ACNR como una organización Nacionalista, ante todo mexicana que se sustentaba en las ideas de los héroes nacionales y que buscaba dar continuidad a la lucha librada por ellos, tampoco la ACNR recibió apoyo extranjero.

Santos Méndez junto a Bernardo Reyes eran los principales enlaces de la ACNR, en la zona rural y urbana, básicamente en Iguala, Acapulco, Tecpan de Galeana, Atoyac de Álvarez y la ciudad de México donde existía otro núcleo de apoyo a la organización.

Santos prosiguió con su labor de procurar los materiales necesarios a la dirección central de la organización y de la cual era responsable Genaro Vázquez, la estructura urbana siempre estuvo supeditada a la rural.

Lucio Cabañas le hace la invitación a participar en su organización a través de su hermano Pablo Cabañas, a lo cual Santos responde que la lucha librada por Genaro Vázquez y la ACNR es la misma que la de Lucio Cabañas y la del PDLP, que no había celo político o revanchismo entre una y otra, que el fin era el mismo, sus bases las mismas, que eran los mismo.

En 1969 cuando cumplía una comisión encomendada por la ACNR, Santos Méndez es detenido en el puerto de Acapulco, y enviado a la ciudad de México, donde es mantenido prisionero por un tiempo y posteriormente mandado en exilio por la intervención de la ACNR, a la Isla de Cuba.

En Cuba permanece 11 años y 6 meses, junto a Ceferino Contreras otro de los militantes de ACNR que fue exiliado en la Isla, y que participó junto con sus hijos Pedro y Donato Contreras en el comando que liberó a Genaro Vázquez.

En Cuba, Santos participó en las labores del campo, en la zafra de la caña de azúcar y demás plantaciones, participó también en la realización de reuniones con otros guerrilleros mexicanos y de otros países, que permanecían al igual que él, exiliados en Cuba.

En 1983 regresa a México, y posteriormente se dedica a recorrer varios estados del país junto con otros de los exguerrilleros, dando conferencias y experiencias de la lucha que habían librado y de su estancia en Cuba.

Después de esto Santos se incorpora a laborar en la Universidad Autónoma de Guerrero (UAG), en la cual todavía sigue, y participando así mismo en la ACNR, organización que ahora participa de manera abierta dentro y fuera de la Universidad Autónoma de Guerrero.

De igual forma es simpatizante y activista del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA).

D. Biografía: Abelardo Velázquez Cabañas.

Nace el 23 de diciembre de 1942 en la comunidad de San Vicente de Benítez, del municipio de Atoyac de Álvarez, sus padres fueron Jesús Velázquez Gómez y María de Jesús Cabañas, el primero campesino y la segunda ama de casa, los dos sabían leer y escribir.

Es el menor de cinco hermanos. Realiza los primeros años de educación primaria en su pueblo natal y a continuación con el apoyo de su tío Luis Cabañas, presenta examen en la escuela Modesto Alarcón de la cabecera municipal donde obtiene su certificado.

Participaba activamente en la repartición del periódico “el Tábano” en el municipio de Atoyac de Álvarez, el cual había sido creado por Pedro Contreras Javier, son excomulgados por el sacerdote Isidoro Ramírez por realizar denuncias de corrupción en su contra.

Viaja al Distrito Federal a trabajar, y es allá donde conoce personalmente a Genaro Vázquez Rojas a través de Donato Contreras, cuando el primero sale huyendo de la masacre ocurrida en Iguala. Donato Contreras Javier y Abelardo acuden a proporcionarle apoyos logísticos y de seguridad al lugar donde permanecía escondido.

Permanece en el Distrito Federal, y realiza algunos viajes al estado de Guerrero, para realizar labor de organización y concientización junto con los hermanos Contreras Javier, en ese lapso Genaro Vázquez es detenido y emprenden tareas con el fin de lograr su liberación.

Los trámites legales y las protestas que se realizaban constantemente, cansan a Abelardo, el cual no ve posibilidades de triunfo por esa vía y se retira, pidiendo que se le avise si optan por otra vía que sea efectiva para la realización de su demanda. Ya había leído literatura guerrillera, y para ese momento consideraba que la aplicación del método de la guerra de guerrillas debía darse.

En el mes de Julio de 1967, Abelardo se entrevista en la sierra de Atoyac con el profesor Lucio Cabañas Barrientos, el cual era su primo hermano, le plantea la posibilidad de realizar la liberación de Genaro Vázquez a base de una acción

militar, Lucio Cabañas no acepta, bajo el argumento de que no tenía clara todavía la ruta a seguir, y analizaba lo que seguiría.

Participó como apoyo de un grupo denominado Partido Obrero Campesino, el cual era de orientación Trotskista, que intentó accionar militarmente en la sierra de Tecpan de Galeana, por sus carácter acelerado fue desarticulado rápidamente.

De regreso en el Distrito Federal, en el mes de Octubre de 1967, Abelardo es visitado por Donato Contreras Javier, con el fin de anunciarle ya la entrada en otra fase de lucha de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), y de los preparativos militares para liberar a Genaro Vázquez. Abelardo se desempeñaba como bibliotecario en esos momentos, pide a Donato esperarlo para realizar todo lo necesario para irse con ellos.

En el mes de Noviembre viaja al estado de Guerrero, a la ciudad de Iguala, para contactarse con sus demás compañeros e incorporarse a las tareas de entrenamiento. Abelardo argumenta que la ideología, la conciencia y la pertenencia a una organización política de la magnitud de la ACG, así como la preservación de su líder lo movieron a tomar la decisión de empuñar las armas.

El 22 de abril de 1968, participa en el operativo que habían preparado con antelación para lograr la liberación de Genaro Vázquez Rojas, de la cárcel de Iguala, contaba con la edad de 26 años.

Emprende la huída junto con Pedro Contreras Javier, después de librar la emboscada que les había tendido el ejército mexicano a orillas del pueblo de Icatepec, alrededor de 6 días se esconden en cuevas y en la maleza sin comer y tomando muy poco agua.

Unos días después se reúnen con Genaro Vázquez en una comunidad del municipio de Chilacachapa, de donde emprenden la caminata por la sierra con rumbo al municipio de Atoyac de Álvarez.

A finales del mes de mayo llegan al punto conocido como el "Triángulo", donde posteriormente dieron fundación formal a la Asociación Cívica Nacional

Revolucionaria (ACNR). Abelardo era en un primer momento el que escribía los dictados que le hacía Genaro Vázquez.

Junto a los hermanos Contreras, se desvincula de Genaro Vázquez Rojas, después de andar un año en la sierra con él, en el mes de enero de 1959 en una reunión en “el Triángulo”, un grupo de 6 individuos entre ellos Abelardo deciden independizarse de Genaro Vázquez, argumentando falta de acción militar y la negativa a combatir de Genaro, la centralización de mando político-militar en este, y su actitud de caudillo.

De la sierra se trasladan al Distrito Federal, donde dan a conocer la decisión tomada y la conformación del movimiento 22 de abril, a pesar de ello no desconocen a Genaro Vázquez como líder de la organización de la cual siguen sintiéndose parte.

Estando en el Distrito Federal se entrevista junto con Pedro Contreras, con el profesor Lucio Cabañas Barrientos, que comandaba el partido de los pobres (PDLP), el cual les pide se unan a su organización y participen de manera activa con él.

Abelardo se integra como enlace del PDLP de 1969 a 1970, pero ya no acciona militarmente, se dedica a fortalecer el PDLP y tratar de abrir otros frentes en los estados de Oaxaca, Chiapas y Aguascalientes, en ese lapso se reúne con Jacobo Gámiz con el cual planean realizar una acción militar que les permita liberar a todos los presos políticos del país.

Es detenido en el Distrito Federal, cuando realizaba tareas de organización de un nuevo frente del PDLP en el estado de Chiapas. Torturado en el campo militar número 1, y en Lecumberri, después de esto es trasladado al penal de Tuxtla Gutiérrez, donde permanece dos años y medio.

A los 30 años contrae matrimonio cuando se encontraba recluso en la cárcel de Tuxtla Gutiérrez en el estado de Chiapas.

Comienza a escribir, y desde el interior de la cárcel sigue haciendo trabajo político con los estudiantes de preparatoria principalmente, los cuales lo visitaban con continuidad.

Dirigía discursos grabados para las luchas que se libraban en el estado de Oaxaca, principalmente en la región del istmo. En la cárcel recibe la visita de Samuel Ruiz Ortiz.

Apoyado por algunas organizaciones como: Acción católica, miembros de esta organización le llevaban periódicos, revistas y libros. Comienza a dar clases al interior del penal.

El gobernador Manuel Suárez Torres le ofrece la amnistía e incorporarlo a su gobierno, pero Abelardo no acepta. Apoya a detenidos del grupo guerrillero comando lacandones en la cárcel y comienzan a realizar trabajo político con ellos hacia el exterior, lo cual le trae como consecuencia ser trasladado al penal de Perote, Veracruz.

En el penal de Perote, se hace cargo de la escuela primaria y de la biblioteca, donde alfabetizaba a los indígenas de Zongolica y la sierra de Córdoba principalmente indígenas recluidos en el penal, funda en el interior la escuela primaria "General Heriberto Jara".

Durante su estancia en esta prisión recibe la visita de Cuauhtémoc Cabañas, hijo de Pascual Cabañas el cual lo visita para ofrecerle la libertad a cambio de que los contacte con Lucio Cabañas Barrientos, para entablar el diálogo y el PDLP pueda entregar a Rubén Figueroa, Abelardo no acepta.

A partir del mes de junio hasta diciembre de 1974 es segregado en una celda de castigo. El 2 de octubre de 1978 sale amnistiado, el director del penal se negaba a hacerlo, por lo cual Abelardo tuvo que protestar y le resuelven su salida.

Después que sale del penal de Veracruz viaja al Distrito Federal, donde se encuentra con un cuñado de Fidel Velázquez, el cual le consigue una plaza de bibliotecario en el consejo Nacional de la educación, donde se emplea de 1979 a 1982.

Posteriormente se traslada al estado de Guerrero, y se emplea en la Casa de la cultura del estado, consecuentemente en los servicios regionales de educación

donde trabaja durante 23 años, nunca recibió ascenso por ser del grupo de oposición.

Se jubila y entra a trabajar a la universidad Loyola del Pacífico en el municipio de Acapulco como bibliotecario. Actualmente vive en el municipio de Acapulco dedicado a la vida privada, aunque sigue participando en apoyo a la Coordinadora Estatal de trabajadores de la Educación de Guerrero (CETEG), y en apoyo del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA).

E. Biografía: José Bracho Campos.

Nació el día 9 de Noviembre de 1942, en la comunidad del Bejuco perteneciente al municipio de Coyuca de Benítez, hijo de la señora Heleodora Campos Zúñiga y del señor Macario Bracho Zúñiga, el primero campesino y la segunda ama de casa, los dos sabían leer y escribir.

Estudia sus los dos primeros años de educación primaria en la escuela de la colonia "Las Lomas", del municipio de Coyuca de Benítez, tiempo después es enviado al internado número 21 ubicado en la ciudad de Tixtla, donde ingresa como oyente, en el mismo destaca como deportista y culmina la educación primaria en el año de 1959.

Es en la educación primaria donde adquirió las primeras nociones de carácter político, a través de la directora del plantel Cledia de la Fuente, y de algunos otros de sus profesores, los cuales en sus clases les comentaban del proceso de la Revolución llevada por Fidel Castro y sus seguidores en la Isla de Cuba, y del mismo modo sobre el movimiento emprendido por la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), contra el gobernador del estado de Guerrero, el general Raúl Caballero Aburto, al cual logran destituir.

Viaja al Distrito Federal para continuar con sus estudios de educación secundaria, ya con una idea del movimiento social que se llevaba a cabo en su estado natal, se inscribe en la secundaria anexa a la Escuela Nacional de Maestros (ENM).

Conoce el movimiento que los maestros aglutinados en el Movimiento Revolucionarios del Magisterio (MRM) liderados por Othón Salazar llevaban a

cabo, y es parte de la represión que se ejerce contra estos en una ocasión, lo cual lo motiva a sumarse a dicho movimiento.

Es invitado por Fausto Ávila Juárez a que asista a reuniones que se realizaban en la casa de la profesora Concepción Solís, esposa del profesor Genaro Vázquez Rojas.

José Bracho Campos se une al grupo político "Melchor Ocampo", existente en el interior de la Escuela Nacional de Maestros (ENM), es a través de este grupo político de estudiantes como conoce al profesor Genaro Vázquez Rojas, y profundiza sus conocimientos sobre la lucha de la Asociación Cívica Guerrerense.

Participa en una planilla en la elección del comité ejecutivo de la Escuela Nacional de Maestros, donde resulta triunfadora su planilla y asume la cartera de Deportes.

Se va adentrando cada vez más en el estudio de la Revolución Cubana y de todos los materiales que de allá llegaban, junto a Demóstenes Lozano Valdovinos, Donato Contreras Javier, Roque Salgado Ochoa entre otros, a través de los círculos de estudio y análisis llevados a cabo por el grupo "Melchor Ocampo".

Participa en un movimiento de estudiantes al interior de la ENM, y logran destituir al director del plantel. Se incorpora a la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), en 1962.

Es invitado por el profesor Genaro Vázquez a participar en un congreso de productores que la ACG iba a realizar en la ciudad de Iguala, José Bracho asiste como representantes de vendedores de Coco. Toma posición como miembro de la comisión política de la ACG.

Comienza a realizar trabajo político en el estado de Guerrero, al cual viajaba todos los fines de semana, después de asistir a la ENM, ya que en el estado tenían como tarea la realización mítines en diferentes ciudades todos los domingos. Culmina su licenciatura en la Nacional de Maestros, y entra a

trabajar dando clases medio año en la escuela primaria “Cerro Prieto”, en el Distrito Federal.

Abandona su trabajo para incorporarse de manera permanente a las actividades de la ACG en el estado de Guerrero, a petición de Genaro Vázquez Rojas. Fue elegido para conformar el comando armado de liberación “Vicente Guerrero”, y se adhiere a los entrenamientos que se realizaban en la sierra de Atoyac, bajo extrema clandestinidad.

Participa en la acción militar llevada a cabo el 22 de abril de 1968 en Iguala, donde logran el cometido, José Bracho recibe un impacto de bala en la cabeza, lo cual le hace perder el conocimiento y despertando de ello, logra salir del cerco militar y refugiarse en el monte.

Regresa a Iguala y pide auxilio en una vivienda, parte con rumbo a la comunidad de “el Tomatal”, para localizar a uno de sus contactos, el cual le da alojamiento y le ayuda para que se contacte con su familia.

José Bracho logra ser operado de la herida recibida en la cabeza, lo cual le provocaba ataques epilépticos, y se mantiene en reposo por más de un año, reincorporándose después a la columna guerrillera comandada por Genaro Vázquez en las inmediaciones de las regiones de la Costa Chica y la Montaña de Guerrero.

Se mueven constantemente por las montañas del estado, no habiendo condiciones ni capacidad militar para librar ataques ofensivos contra las fuerzas de seguridad y mucho menos contra el ejército mexicano, abandonan el trabajo político con las masas.

Miembro del comando armado de liberación “Gral. Vicente Guerrero”, responsable de secuestrar al rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, Dr. Jaime Castrejón Díez, bajo la demanda de exilio para los presos políticos y presentación de todos los desaparecidos del país.

Se queda únicamente con el profesor Genaro Vázquez Rojas, después de que liberan a Jaime Castrejón, moviéndose constantemente y abandonando el

estado para refugiarse en el estado de Puebla, el Distrito Federal y el Estado de México.

Viaja con el profesor Genaro Vázquez Rojas y tres personas más, de México a la ciudad de Morelia, con el fin de ingresar a Guerrero por Michoacán, pero sufren un accidente carretero antes de llegar a Morelia, José Bracho resulta herido, al sufrir una cortada en el rostro.

Logra salir de la vista de la policía junto a Salvador Flores Bello, pero es detenido unas horas más tarde. Traslado al cuartel de Morelia, lugar en el que es torturado y donde le comentan que ya tenían detenido a Genaro Vázquez Rojas y la ACNR estaba derrotada.

Miembros del ejército le aplican una dosis de droga, con el fin de trasladarlo al campo militar número uno, en la ciudad de México, donde recibe nuevas torturas.

En el mes de febrero de 1972 es trasladado a la penitenciaría de Chilpancingo, donde ya estaban algunos de sus compañeros, como Pedro Contreras Javier. A raíz del secuestro del cónsul general de los Estados Unidos en Guadalajara, Terrance Leonhardy y como una de las demandas de las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), es exiliado a la isla de Cuba, junto con otros 29 presos políticos.

Permanece 10 años en la isla de Cuba, donde participa en reuniones con los demás exiliados, que no solo eran mexicanos, sino de otros países latinoamericanos.

En la isla de Cuba tiene participación en labores de zafra de la caña de azúcar, así como en la construcción de viviendas populares y construcción de edificios de gobierno.

Se dedica de igual forma un tiempo después, a dar clases de alfabetización a la población cubana.

Regresa a México en 1983, como beneficiado de la amnistía emitida por el presidente de la República, José López Portillo.

Junto a Santos Méndez Bailón, recorre varios estados de la República, con el fin de dar a conocer su experiencia y participación en la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), así como también las experiencias del exilio en la Isla de Cuba.

En el año de 1985 se incorpora como docente en la Universidad Autónoma de Guerrero, cuando el rector de la misma Rosalío Wences Reza, abre espacios de trabajo para las y los ex militantes de los movimientos guerrilleros.

Actualmente es profesor de la escuela preparatoria número 27 de la Universidad Autónoma de Guerrero. Fundan nuevamente la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), como una expresión política universitaria y organización social, principalmente en la ciudad de Iguala, en la cual sigue militando, es simpatizante y activista así mismo del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA).

CAPÍTULO IV. ORIGEN Y MOTIVOS DE LA VANGUARDIA ARMADA.

Se han presentado en el capítulo anterior, las biografías construidas a partir de los datos extraídos de las entrevistas realizadas, a parte de los individuos que integraron la vanguardia armada de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR).

El fin de ello ha sido conocer su origen, su desarrollo académico, el inicio y proceso de participación política en la Asociación Cívica Guerrense (ACG), en el plano legal primero, y consecutivamente en la ACNR de manera clandestina, entender algunas de las vicisitudes que en esta etapa vivieron, hasta llegar a su aprehensión y reclusión en las cárceles del país, o enviados al exilio, hasta ser beneficiados años más tarde, por la amnistía otorgada por el gobierno y su reincorporación a la vida política institucional.

Los motivos que en un determinado momento los llevaron a plantearse el uso de las armas como única vía para el logro de sus planteamientos, se desentrañan de manera descriptiva y bajo los argumentos que los propios protagonistas externan.

Después de conocer y analizar la vida de estos cinco militantes se ha inferido que varias son la similitudes que los caracterizan; la principal es, que son parte de la segunda fase evolutiva de la organización, es decir, ninguno de ellos⁴⁰ participa en la fundación de la ACG, ni en el movimiento contra el general Raúl Caballero Aburto (solo lo hace el profesor Genaro Vázquez Rojas que se erigió como líder de la ACNR).

Los miembros de la vanguardia armada de la ACNR son de origen campesino, hijos de pequeños productores de café y coco principalmente, nacidos en la región de la costa grande del estado de Guerrero.

Ante la falta de oportunidades de estudio que existían en sus comunidades de origen, en las cuales solo existía la educación primaria hasta el tercer año,

⁴⁰ Los que han sido entrevistados para la elaboración de esta tesis.

emigraron con el apoyo de familiares o amigos, al Distrito Federal básicamente, a concluir su educación básica en internados.

Es en el nivel primario, donde estos individuos comienzan a generar sus concepciones políticas, que reforzarían en un futuro; a través de las conversaciones que tenían con algunos de sus profesores nacionales y extranjeros⁴¹, los cuales les explicaban situaciones políticas del momento en el país y en el extranjero; como el movimiento social que existía en Guerrero contra el gobernador Raúl Caballero Aburto, la Revolución Cubana, la persecución y guerra en España que habían padecido los maestros que vivían en el exilio en México, etc.

Con esas nociones, pasan a la educación secundaria, donde de igual forma conocen a otros docentes, que en el desarrollo de sus clases comentaban situaciones políticas y sociales; los estudiantes de la Escuela Nacional de Maestros de esa forma se van imbuyendo y adentrando en la lucha del magisterio.

En el Distrito Federal, se da el acercamiento entre los estudiantes guerrerenses, es allá donde comienzan a identificarse, y a compartir ideas y formas de actuar, hasta que se integran formalmente a la participación al lado del profesor Genaro Vázquez Rojas.

Puesto que en Guerrero la ACG se había fragmentado, y el profesor Genaro Vázquez había quedado prácticamente relegado por sus ex compañeros de militancia, buscó nuevos cuadros con quién mantener el trabajo político de la organización de la que había sido parte fundadora.

Ya en su educación media superior, el grupo de estudiantes adquirió mayor politización, y participaban en grupos políticos estudiantiles, los de la ENM forman un grupo político, al igual que los de la prepa 6, y a través de esas organizaciones comienzan a analizar y a participar con más constancia en el movimiento magisterial y de solidaridad con la Revolución Cubana.

⁴¹ Españoles principalmente, estos se habían refugiado en México exiliados como resultado de la guerra civil en su país.

Fue en esa etapa de formación cuando el grupo de estudiantes fue invitado a través de Demóstenes Lozano Valdovinos, que vivía en la casa del profesor Genaro Vázquez Rojas a que se sumaran y emprendieran la reorganización de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG) en su estado natal, invitación que fue aceptada con satisfacción por parte de los estudiantes, los cuales inmediatamente emprendieron los trabajos de reorganización de la ACG, al lado de Genaro Vázquez, quien se convirtió en su líder.

Sin abandonar sus estudios y dedicando los fines de semana para ello, los estudiantes comienzan la labor política de reorganización de la ACG en el estado de Guerrero, trasladándose y llevando a cabo reuniones en varios municipios.

El grupo de estudiantes que ya contaba con una formación política previa, de carácter socialista básicamente, tenía una visión diferente de la situación que en el estado transcurría, lo cual les permitió avanzar rápidamente en la reestructuración de la ACG, y formar nuevos cuadros de apoyo a la misma.

En el estado de Guerrero, tejieron una red de colaboración, primeramente entre sus familiares, a la que fueron sumando a líderes campesinos principalmente y de otras organizaciones, que ya habían participado con anterioridad en la ACG.

Formaron así mismo organizaciones campesinas alternas a las oficiales, como la Unión Libre de Asociaciones Copreras (ULAC), la Unión de Productores Independiente de Café (UPIC), la Unión de Productores Independientes de Ajonjolí (UPIA), las cuales encabezaron los nuevos cuadros de la ACG.

Posteriormente en coalición con otras organizaciones campesinas y de productores dieron constitución a la Liga Agraria Revolucionaria del Sur "Emiliano Zapata" (LARS-EZ), en el municipio de Atoyac de Álvarez.

A través de su máximo dirigente, las organizaciones entablan relación con otras organizaciones más, que se manifestaban en el estado y país; siendo en su mayoría organizaciones disidentes del PRI, que estaban aliadas con otras organizaciones contrarias totalmente al Partido Revolucionario Institucional y principalmente de origen comunista.

En su quehacer político, el grupo de estudiantes que había emprendido las tareas de reorganización, son constantemente hostigados y detenidos por la policía y golpeados físicamente en varias ocasiones, lo cual va profundizando las tesis que tenían de que por el medio legal no iban a llegar al logro de sus metas.

La detención de su líder es factor decisivo en la toma de decisiones del grupo, lo esencial se convirtió para ellos, en impedir que Genaro Vázquez estuviera en prisión, y evitar con ello su posible asesinato, aunado que él era la cabeza principal del movimiento, los miembros de la vanguardia creyeron que sin él al mando no sería posible el triunfo de su lucha, y emprenden acciones legales y de presión, para tratar de lograr la liberación del líder cívico, sin que ello sucediera por ese medio.

Al ver que las acciones emprendidas por sus partidarios eran infructuosas, y que estaba bajo amenaza de muerte, Genaro Vázquez decide que un grupo de sus más cercanos seguidores conformen un comando armado y se entrenen física y militarmente en la sierra con el fin de liberarlo, siendo parte de los elegidos para ello, los individuos de quienes aquí se publican las biografías.

Los entrevistados exponen y coinciden en haber tenido como motivación principal, lograr la liberación de su líder, bajo la propuesta que este les hizo, lo cual en ese momento fue primordial para ellos, y que guardaron bajo el más estricto secreto, teniendo conocimiento del plan sólo ellos.

De igual forma cada protagonista expone que la represión que habían sufrido con anterioridad, aunado a las condiciones económicas en las que se habían desarrollado en su infancia y juventud, y las cuales habían padecido igual sus progenitores, reforzaban sus tesis de que solo mediante el uso de las armas podía cambiar la calidad de vida para ellos, su descendencia, la de sus comunidades y el país.

Se entiende así que la carga ideológica que tenían, conjugada con las condiciones socioeconómicas en las que se habían desarrollado, fueron carácter substancial también para la toma de dicha decisión, de la cual sabían había pocas posibilidades de salir con vida.

Consumaron el operativo militar, y lograron recatar a su líder, aunque en el acto murieron dos de sus compañeros y otros dos fueron heridos, los que salieron ilesos se refugiaron en la sierra manteniéndose en la clandestinidad por algunos años.

La divergencia entre tácticas y estrategias a seguir por la vanguardia, y la postura anticaudillista de tres de sus miembros, provocó su salida del núcleo de vanguardia, pero no de la organización.

Viajaron al Distrito Federal para posteriormente tomar rutas distintas, dos de ellos se trasladan a otros estados a continuar operando de forma clandestina, integrándose después uno al PDLP, otro a intentar formar un grupo de ACNR en otro estado, y el otro elemento en poco tiempo se retira totalmente de la organización y del trabajo clandestino, incorporándose a la vida institucional.

Los dos elementos que siguen al lado de Genaro Vázquez permanecen en la organización hasta que son detenidos y exiliados en Cuba, bajo condiciones y tiempos distintos. Ulteriormente estos personajes se reincorporan a la vida legal y al trabajo político de manera abierta, en donde todavía permanecen.

Los entrevistados aceptan que hubo errores en la organización, principalmente en la preparación ideológica de las bases que reforzaran su vanguardia y de donde pudieron haber retomado elementos para integrarlos al núcleo armado, faltó tener también una mayor claridad de la ruta a seguir, como grupo orgánico clandestino.

COMENTARIO FINAL Y CONCLUSIÓN

La ciencia política ha desarrollado el concepto de sistema político, para referirse al conjunto de interacciones que se dan en el espacio donde los actores políticos reciben y procesan las demandas y exigencias de la sociedad, generando decisiones de carácter obligatorio que son aceptadas por la mayoría de los ciudadanos.

Los teóricos señalan que la estabilidad y permanencia de los sistemas políticos radica en su capacidad de atención y respuesta positiva a dichas exigencias, por el contrario tiende a perder funcionalidad cuando esas exigencias no reciben atención de las autoridades o son rechazadas por ellas.

El sistema político no solo recibe demandas, sino también apoyos de la ciudadanía, los que tienden a transformarse en rechazo conforme se acentúa su incapacidad para tratar las reivindicaciones sociales

Mientras que el sistema abierto permite el procesamiento de las demandas en el marco institucional y legal, un sistema que bloquea o cierra la participación de grupos antagónicos a los intereses que predominan o que resguarda el sistema político, lleva a esos grupos a buscar alternativas que tiendan a pasar de la presión, a la abierta acción destinada a abrir por la violencia el sistema o transformarlo.

La generación de actores colectivos críticos se multiplica cuando el rechazo de demandas sociales y ciudadanas se amplían a diversos grupos, motivando una acción colectiva en ellos, desencadenando en estos grupos acciones cada vez más radicales que a su vez reciben como respuesta la intensificación de acciones represivas cada vez más intensas.

En la República mexicana desde inicios de los años sesentas, diferentes sectores de la sociedad desencadenaron movimientos sociales que impactaron al sistema político en su propósito de transformar la participación y orientación de las decisiones públicas hacia escenarios de mayor equidad y democracia.

Con el movimiento campesino radicalizado en las sierras de Morelos y Chihuahua, y después con el movimiento estudiantil a nivel nacional, principalmente la capital del país, se fueron generando los focos guerrilleros y comenzaron a surgir distintos grupos que hacían patente su convicción por el uso de las armas como única vía para ya no exigir el cumplimiento de sus demandas, sino cambiar totalmente el sistema.

En el estado de Guerrero particularmente se desarrolló un movimiento social en el que confluyeron distintos sectores, ese gran movimiento permitió la manifestación también de individuos y grupos que habían sido excluidos de la participación en el sistema político el cual se había cerrado.

Las fricciones entre algunos miembros de la clase política estatal y Federal, permitió el fortalecimiento del movimiento social que se materializó en la ACG, y que se manifestó en contra del gobernador, aunado a la presión ejercida dentro y fuera del sistema político permitió la destitución del general Raúl Caballero Aburto como gobernador del estado de Guerrero.

Con ese logro, y bajo la promesa de convocar a nuevas elecciones para elegir al mandatario estatal, la ACG se preparó para participar en las elecciones con un candidato propio, pero la maquinaria estatal no permitió ese intento y el partido hegemónico volvió a ganar la gubernatura.

Ante tal situación la ACG reinicia sus movilizaciones, siendo hostigada y reprimida constantemente, algunos de sus dirigentes fueron cooptados por el aparato gubernamental y otros quedaron marginados, como fue el caso del profesor Genaro Vázquez Rojas.

En ese contexto y después de haber transitado por la vía legal y pacífica, no recibiendo respuestas positivas a sus demandas, parte de la Asociación Cívica Guerrerense se encamina cada vez más hacia la radicalización.

Abandonado por sus compañeros y excluido por el sistema, Genaro Vázquez incorpora nuevos cuadros a la ACG, principalmente jóvenes con los cuales

emprende la reorganización del movimiento en el estado, de nueva cuenta son hostigados y reprimidos, hasta que Genaro es hecho prisionero.

La aprehensión del líder cívico generó la ruptura de la ACG con el sistema político estatal, lo que llevó a un reducido grupo de militantes a conformar un comando armado para liberarlo, dando origen así a la vanguardia armada de lo que pasó a llamarse Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), y que se planteó como una organización nacional amplia de masas, de tipo clandestino.

Abrigados en la sierra de Atoyac y con inspiración en la teoría foquista, la vanguardia armada de la ACNR se planteó crear y ser la cabeza, del partido revolucionario; que tendría como objetivo substancial organizar y desarrollar la insurrección nacional contra el sistema político mexicano.

La ACNR como organización amplia de masas, no se consideró como marxista-leninista, pero sí retomaba algunas tesis de esa teoría, la ACNR fue entonces, de acuerdo con su dirigente, una organización nacionalista democrática y revolucionaria, que luchaba contra la oligarquía mexicana y el imperialismo norteamericano.

La vanguardia armada sufre una fractura, cuando parte de sus miembros dejan de compartir la posición que había adoptado Genaro Vázquez, como líder único de la dirección político-militar, y su negativa a la acción militar, por lo cual entraron en contradicciones con él, y salida de la vanguardia armada; pero no de la ACNR como organización amplia.

De esta forma se tiene que la organización queda debilitada en la región de la costa grande, puesto que los elementos escindidos jugaban un rol fundamental de enlace y relación con la retaguardia, aunado al abandono del trabajo político en el que había caído, los que se quedan al frente de la vanguardia cambian su zona de operaciones a las regiones de la costa chica y Norte del estado, regresando de vez en cuando a la costa grande.

La vanguardia armada de la ACNR se presentó, no propiamente como una organización guerrillera, sino más bien como un grupo de presión armada que

rehuyó; por falta de preparación y por decisión de su dirigente, aparte de ser un muy reducido grupo de militantes, a enfrentarse con las fuerzas del Estado.

Cuando quisieron comenzar a articularse ya como movimiento guerrillero, fueron copados, detenidos y muerto su dirigente.

Los orígenes sociales e ideológicos en los que se enmarcan parte de los miembros que integraron la primera vanguardia armada de la ACNR, y que parte de su vida y obra se muestra en el cuerpo de este trabajo, son comúnmente compartidos.

Son de origen campesino y se crían bajo diversas privaciones, principalmente de carácter económico, con ayuda de amigos o familiares lograron salir de sus comunidades y trasladarse a la capital del país a terminar sus estudios de primaria, continuando con la secundaria, preparatoria y profesional.

En ese lapso recibieron influencia de profesores y de los distintos movimientos sociales y políticos que se desarrollaban en el contexto internacional y nacional, como la revolución cubana, el movimiento de maestros, y el político-social de Guerrero, al cual se incorporaron en una de sus etapas posteriores.

Con influencia y formación de tipo socialista, son invitados por Genaro Vázquez que provenía de la corriente nacionalista revolucionaria del PRI, a incorporarse a la ACG, y pasan a ser sus nuevos cuadros.

Bajo un largo acoso, persecución y represión, esos cuadros optan por la vía de las armas, cuando su líder se los pide. Despojándose y abandonando lugares de estudio, de trabajo y a sus familias.

La motivación central para la toma de las armas se reduce entonces a tres aspectos básicos, que fueron: la carga ideológica, las vicisitudes que habían vivido en su tránsito por la lucha legal y la salvaguarda y rescate de su líder.

BIBLIOGRAFÍA.

Acosta Chaparro, Mario Arturo, 1990. *Movimiento subversivo en México*. México: sin Editorial.

Alonso Vargas, José Luis, 2006. "La guerrilla socialista contemporánea en México", en Oikón Solano, Verónica; García Ugarte, María Eugenia (edit.), *Movimiento armado en México, Siglo XX, Vol. I*. Michoacán: CIESAS.

Arióstegui, Julio, 1996. *La violencia política en perspectiva histórica*. En Sistema nº 132 y 133, pp. 9-30.

Bellingeri, Marco, 2003. *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres, ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*. México: secretaría de cultura del Distrito Federal.

Castañeda, Jorge G, 1993. *La utopía desarmada*. México: Joaquín Mortiz S.A. de C.V.

Castañeda, Salvador, 2006. *La negación del número (la guerrilla en México, 1965-1996; una aproximación crítica)*. México: CONACULTA, ediciones sin nombre.

Cortina, Adela, 1996. *Ética y violencia política*. En Sistema nº 132 y 133, pp. 57-71.

Cosser, Lewis, 1967. *Nuevos aportes a la teoría del conflicto social*. Buenos Aires: Amorrortu.

Debray, Régis, 1975. *La crítica de las armas*. México: Siglo veintiuno editores, s.a.

Devine, Fiona, 1987. "Los métodos cualitativos", en Marsh; David y Stocker; Gerry. *Teoría y métodos de la ciencia política*. Madrid: Alianza editorial.

Easton, Daniel, 1969. *Enfoques sobre teoría política*. Buenos Aires: Amorrortu.

Estrada Castañón, Alba Teresa, 2001. *El movimiento anticaballerista: Guerrero 1960, crónica de un conflicto*. Chilpancingo: UAG.

Fernández Gómez, Raúl, 2009. *Juego político y guerrilla rural en México*. Acapulco: Cuadrivium.

Folguera, Pilar, 1994. *Cómo se hace historia oral*. Madrid: Eudema.

Gurr, Ted Robert, 1974. *El porqué de las rebeliones*. México: editores asociados.

Wilkie; James W. y Monzón de Wilkie; Edna, 1969. *México visto en el siglo XX, entrevistas de historia oral*. México: Instituto mexiquense de investigaciones económicas.

Jarquín, Edmundo; Echevarría, Koldo, 2006, "El papel del Estado y la política en el desarrollo de América Latina (1950-2005)", en J. Mark; et.al. *La política importa, Democracia y desarrollo en América Latina*. Washington: BID-IIADE.

López, Jaime, 1974. *10 años de guerrillas en México, 1964-1974*. México: Posada.

Malamud, Carlos, 1992. *América Latina, siglo XX la búsqueda de la Democracia*. Madrid: Síntesis S.A.

Miller, W.L, 1995, "Teoría y métodos de la ciencia política", en Marsh; David y Stockers; Gerry. *Teoría y métodos de la ciencia política*. Madrid: Alianza editorial.

Miranda Ramírez, Arturo, 1996. *El otro rostro de la guerrilla, Genaro, Lucio y Carmelo: experiencias de la guerrilla*. México: El machete.

Montemayor, Carlos, 2007. *La guerrilla recurrente*. México: Random House Mondari S.A. de C.V.

Morlino, Leonardo, 1985. *Como cambian los regímenes políticos*. Madrid: Centro de estudios constitucionales.

Oikón, Verónica, 2006 "El movimiento de acción revolucionaria, una historia de radicalización política", en Oikón Solano, Verónica; García Ugarte, María

Eugenia (edit.), *Movimiento armado en México, Siglo XX, Vol. I*. Michoacán: CIESAS.

Pimentel Aguilar, Ramón, 1974. *El secuestro, lucha política o provocación*. México: Posada.

Rubio Sldívar, Andrés, 2003. *Genaro Vázquez Rojas, la ACG y la ACNR*. San Luís Acatlán: sin editorial.

Sotelo Pérez, Antonio, 1991. *Breve historia de la Asociación Cívica Guerrerense, jefaturada por Genaro Vázquez Rojas*. Chilpancingo: UAG.

Tarrow, Sidney, 1994. *El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza editorial.

Touraine, Alain, 1989. *América Latina, política y sociedad*. Madrid: Espasa Calpe.

Touraine, Alain, 1993. *Producción de la sociedad*. México: UNAM-IFAL.

Fuente Internet

Álvarez, Ángel. Sistemas políticos.

<http://www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red_diccionario/sistemas%20politicos.htm> (consultado: 30-10-2011).

Chawki Gaddes. El sistema político

<<http://www.chawki.gaddes.org/Cours%20sociologie%20politique%20systeme.pdf>> (consultado: 30-10-2011).

E. Aceves Lozano, Jorge, "Un enfoque metodológico de las historias de vida"

<<http://www.google.com/search?client=firefox-a&rls=org.mozilla%3Aes-ES%3Aofficial&channel=s&hl=en&source=hp&biw=1024&bih=563&q=UN+ENFOQUE+METODOLOGICO+DE+LAS+HISTORIAS+DE+VIDA+JORGE+E.+ACEVES&btnG=Google+Search>> (consultado 17-09-2011)

Historia Oral y de vida <<http://html.rincondelvago.com/historia-oral-y-de-vida.html>> (consultado 17-09-2011)

“Como se hace historia oral, un breve cursillo de repaso”
<<http://www.google.com/search?client=firefox-a&rls=org.mozilla%3Aes-es%3Aofficial&channel=s&hl=en&source=hp&biw=1024&bih=563&q=como+se+hace+historia+oral%2C+un+breve+cursillo+de+repaso&btnG=Google+Search>> (consultado 17-09-2011).

Mateo, Eduardo. “La recuperación de la memoria: la historia oral”
<<http://www.asnabi.com/revista-tk/revista-tk-16/21mateo.pdf>> (consultado 17-09-2011).

Acapulco, Gro. Noviembre 2011.